

Titulillo: PERFIL DEL ASESINO SERIAL COLOMBIANO

El Perfil Criminal del Asesino en Serie Colombiano desde la perspectiva Psicodinámica
Una revisión de literatura

Trabajo de grado para optar al título de psicóloga

Lizeth Paola López Ovalle¹
Autora

Esteban Cruz Niño
Director

Mayo 31 de 2013

Programa de Psicología
Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud
Universidad del Rosario

¹ Nota de autor: Esta investigación se realizó en el Curso Trabajo de Grado I y II en programa de psicología, de la Universidad del Rosario
Envío de correspondencia a: fresita_7714@hotmailcom o a aecruzn@yahoo.es

Universidad del Rosario
Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud
Programa de Psicología

Acta de Aprobación del trabajo de grado

Los aquí firmantes certificamos que el trabajo de grado elaborado por


Lizeth Paola López Ovalle

Titulado: El Perfil Criminal del Asesino en Serie Colombiano desde la perspectiva
Psicodinámica. Una revisión de literatura

Cumple con los estándares de calidad exigidos por el programa de psicología para la aprobación
del mismo.

Esta acta se firma a los 2 días del mes de Diciembre de 2013

Comité de trabajo de grado:

 _____ Firma del Director	<u>2/DIC/2013</u> Fecha
<u>Lizeth Paola López Ovalle</u> _____ Firma del Estudiante	<u>2/Diciembre/2013</u> Fecha
<u>Luis Ramirez</u> _____ Firma del Coordinador de T.G.	<u>2/ diciembre /2013</u> Fecha

Abstract

The aim of this research is to describe the characteristics of a serial murderer and a corresponding approach to create an approximation of the corresponding personality profile of a Colombian serial killer from the psychodynamic perspective. In this regard, the revised theoretical approach used throughout this paper is mainly based on a conception about serial murderers. In addition there is a review of the social factors surrounding the serial killer, simultaneously exploring three psychodynamic theories (Freud, Klein and Erickson). Finally, a casuistry comparison of four serial killers is made, from the psychodynamic approach. Moreover, at the methodological level, the type of study performed is a qualitative descriptive and non-experimental design, based on a review of literature. As the product is intended to approximate corresponding personality profile of a serial murderer in Colombia by psychodynamic theories.

Key wordss: Serial killers, Serial Homicide, Criminal Profile, Psychodynamic Theories.

Resumen

El objetivo de la presente investigación consiste en describir las características de un asesino en serie colombiano desde la perspectiva psicodinámica. En este sentido, el abordaje teórico realizado en este trabajo se compone inicialmente de una concepción de asesinos en serie, posteriormente se hace una revisión acerca de las bases biológicas y los factores sociales del homicida serial, igualmente, se explican tres teorías psicodinámicas a trabajar (Sigmund Freud y Erick Erickson). Finalmente, se hace mención dentro de la investigación a la comparación casuística de los asesinos en serie, teniendo en cuenta a cuatro asesinos en serie mediante el abordaje psicodinámico. Por otra parte, a nivel metodológico, el tipo de estudio realizado es descriptivo con un corte cualitativo y un diseño no experimental, basado en la revisión de fuentes bibliográficas. Como producto se pretende hacer una aproximación al perfil correspondiente de la personalidad de un asesino en serie colombiano mediante las teorías psicodinámicas.

Palabras claves: Asesinos Seriales, Homicidio Serial, Perfiles Criminales, Teoría Psicodinámica.

El Perfil Criminal del Asesino en Serie Colombiano desde la perspectiva

Psicodinámica

Una revisión de literatura

Introducción

Esta revisión está enmarcada en el proyecto de investigación “El Perfil Criminal del Asesino en Serie Colombiano desde la perspectiva Psicodinámica, Una revisión de literatura”, cuyos investigadores principales son Lizeth Paola López Ovalle y Esteban Cruz Niño. Este trabajo, formalmente aprobado por el comité de Ética e Investigación de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario, ha dado lugar a involucrar un trabajo integral, en donde se une la antropología criminal con la psicología, con el fin de darle valor al trabajo que lleva como temática principal, el acercamiento al perfil criminal del asesino en serie colombiano, por medio de las teorías psicodinámicas, haciendo un breve recorrido por los factores biopsicosociales de la mente criminal.

Los Asesinos en Serie han venido siendo un fenómeno de estudio de varias disciplinas, las cuales han intervenido en la comprensión de la mente criminal en este tipo de personas. En el contexto colombiano, no es muy frecuente el fenómeno de asesinos seriales, sin embargo, indagatorias de Luis Alfredo Garavito y Pedro Alonso López, han mostrado que los Asesinos Seriales más peligrosos del mundo, son estos dos sujetos mencionados anteriormente (Aranguren, 2002; Lohr, 2012).

Justificación

Es bien sabido que los aportes que ha hecho el psicoanálisis al estudio de los asesinos en serie ha sido significativo, ya que desde las bases freudianas, se ha desarrollado explicaciones ambientales e intrapsíquicas que comprueban dichas

alteraciones del comportamiento, al igual que teorías psicodinámicas como la de Klein y Erickson (Freud; 1905; Klein, 1927*b*; Erickson, 1993)

De esta manera, es importante dejar en evidencia el alcance que ha tenido el psicoanálisis en el estudio de la criminología en el contexto colombiano. En consecuencia, se establecerá el perfil criminal de los asesinos en serie colombianos desde la perspectiva psicoanalítica, con el fin de abordar una prevención primaria y secundaria efectiva en el estudio interdisciplinar de los Asesinos en Serie.

Dicho en otras palabras, el presente trabajo encamina el estudio del perfil criminal desde la perspectiva cualitativa y descriptiva de psicoanalistas, tales como; Klein, Erickson y Freud, para abordar desde lo simbólico y pulsional, los deseos de muerte dentro del Asesino en Serie Colombiano (Klein, 1927*b*).

En consecuencia, este trabajo es una propuesta novedosa frente al abordaje psicológico-criminal Colombiano, en el estudio psicodinámico del Asesino en Serie.

Es por esto, que el desarrollo de esta revisión bibliográfica se enmarca dentro del enfoque psicodinámico para el estudio de las características o factores intervinientes de la conducta del asesino en serie en Colombia. De esta manera, se realiza la presente investigación debido a que se encuentra muy poca información al respecto en el país.

Adicionalmente, la presente revisión teórica se realiza por gusto y simpatía del investigador hacia la temática tratada, además de permitir un abordaje mucho más profundo acerca de la conducta criminal bajo el enfoque psicodinámico, lo cual permite a su vez el entendimiento y la resolución de este tipo de problemas a nivel jurídico y judicial (sentencias, condenas, imputaciones, etc). Igualmente se desarrolla con el fin de optar para el grado de psicología en la Universidad del Rosario (2014).

Objetivos

Objetivo general

Describir las características de un asesino en serie colombiano bajo el enfoque psicodinámico.

Objetivos específicos

Identificar y establecer el concepto del asesino en serie.

Describir los factores ambientales y biológicos que intervienen en la conducta del asesino en serie.

Explicar las teorías psicodinámicas kleinianas, freudianas y ericksonianas

Establecer las características del asesino en serie bajo el modelo psicodinámico.

Método

Diseño

El tipo de estudio de esta investigación es descriptivo, pues se hace una revisión de literatura, en la que se describe el término de asesino Serial, las teorías biopsicosociales más importantes, para abordar la teoría psicoanalítica.

Muestra

Los instrumentos utilizados en la presente investigación consisten en: fuentes de primera y segunda mano, estudios de caso, indagatorias, material audiovisual, material multimedia, libros, entre otros.

En total, el número de citas para realizar la revisión fue de (125). Sin embargo, se seleccionaron (71), para definir los aspectos del Asesino en Serie. El número de libros fue de (31), el número de artículos fue de (37), el número de videos fue de (3) y de indagatorias de (4) expuestas en los libros.

Criterios de inclusión

Se seleccionaron libros y artículos científicos de primera mano relacionados con las teorías psicodinámicas y el estudio del asesino serial en Colombia y el mundo. Debido al estudio psicodinámico, no se establecieron criterios de publicación de artículos para incluirlos en la revisión, así que cualquier artículo y libro que incluyera el estudio de AS y Psicoanálisis en relación a la criminología, fue incluido.

Criterios de Exclusión

Se excluyeron artículos de revisión que no presentaban los temas a revisar dentro de la investigación.

Procedimiento

Para la realización del presente trabajo se llevaron a cabo los siguientes pasos:

Fase 1 estudios preliminares

Consiste en la recolección de los primeros datos para iniciar con la construcción del marco teórico, en donde las bases de datos que se utilizaron fueron (Redalyc, Anual Reviews, Nature, Scielo, Science Direct, PsicoDoc, PubMed, Ovid, ProQuest, entre otras.)

Fase 2 Desarrollo y construcción del marco teórico

Una vez encontrada la información se procedió a la construcción del marco teórico, el cual consta de las siguientes etapas; contextualización del concepto de asesino en serie, identificación de factores ambientales y biológicos, establecimiento de características del asesino serial mediante el modelo psicodinámico y, finalmente, la comparación de características del perfil criminal colombiano y del mundo.

Definición de Asesino en Serie

En el Juicio que se le siguió por sus crímenes, Garavito manifestó: “Estaba en Fusa pidiendo limosna y de pronto sentí la necesidad de estar con un niño. Encuentro uno al que luego de charlar un rato le pregunto si me puede acompañar a las afueras del pueblo, le planteo que necesito ayuda porque por mi minusvalía estoy imposibilitado para hacer las cosas. El niño se muestra receloso, me dijo que no me conocía, que él mejor iba a hacer unas tareas que le habían puesto. Le regalé 500 pesos y seguí mi camino. Dos cuadras más abajo el niño me alcanza y me dice:

- Señor, yo lo acompaño.

- Niño es mejor que se devuelva, usted tiene duda- le dije.

- ¡No, yo lo acompaño!.-contestó

Cogimos por el sector de la galería hacia abajo, seguimos por unos cafetales, pasamos un potrero y llegamos a una región boscosa. Una vez allí, lo amarro, lo desnudo y lo mato” (Aranguren, 2002).

Luis Alfredo Garavito Cubillos, uno de los asesinos seriales más fríos, prolíficos y con mayor número de víctimas en el mundo (Cañas y Tapias, 2012), ha generado gran impacto en la población colombiana por sus actos disruptivos contra los derechos fundamentales y dignidad del ser humano, especialmente de la población infantil.

De esta manera, es importante definir el concepto de asesinos seriales previamente mencionado. Es así que la Oficina Federal de Investigación (Federal Bureau of Investigation - FBI), define el asesinato serial como un acto donde un sujeto mata a dos o más víctimas, con un periodo de enfriamiento entre cada crimen (Morton, 2005).

Por otro lado Egger citado en Escobar, Acero y Prederos (2007), añade más componentes a las definiciones anteriormente nombradas, y caracteriza a los asesinos en serie con un número de víctimas mayor a tres o cinco, con un intervalo de tiempo entre los crímenes (día, semanas, meses o años), reflejando sadismo y necesidad de

poder dentro del acto criminal. A pesar de que no obtienen ninguna ganancia material, las víctimas adquieren un valor simbólico para el asesino, aun cuando no hay relación entre las partes, generando un ritual de asesinato.

Uno de los aspectos más importantes que resaltan los asesinos en serie, por lo cual también se definen, es por el manera de como cometen los crímenes denominado en términos policiales como; “*Modus Operandi*”, término que se refiere a una serie determinada de procedimientos que ejerce el victimario sobre sus víctimas, siendo el sello y estilo propio de cada asesino serial, con lo que se distinguen de otros homicidas (Mendoza, 2010).

Un ejemplo de lo anterior se puede describir con el *modus operandi* o modo de operación de Jack the Ripper (Jack el Destripador) (un asesino serial estadounidense) quién seleccionaba a víctimas de sexo femenino, con bajos recursos dedicadas a la prostitución entre 24 y 25 años de edad. El acto criminal lo ejercía mediante las horas de la madrugada, entre las 12:00 y las 6:00 de la mañana en los barrios de Stride y Eddowes. Jack escogía a sus víctimas rondando las cuadras de los vecindarios, cuando las seleccionaba, estas lo llevaban a la residencia con el fin de cumplir su trabajo sexual. Al estar en la relación íntima, Jack le pedía a sus víctimas despojarse de sus prendas, cuando estas se subían la falta en preparación para el coito, el asesino las estrangulaba y posteriormente las degollaba, siendo el arma homicida de sus seis asesinatos un cuchillo largo afilado. Un aspecto importante de resaltar es que sus víctimas no fueron transportadas de un lugar a otro como suelen hacer algunos asesinos en serie, por lo contrario, las dejaba dentro de la residencia en donde cometía el acto disruptivo. Finalmente, es importante destacar los componentes principales de la firma de Jack el Destripador, los cuales incluyen el control y el placer sexual derivado de la penetración del arma homicida en el cuerpo de la víctima (sadismo), satisfaciéndose a través de la

dominación, el poder de la violencia erotizada y la mutilación de la misma (Keppel, Weis, Brown & Welch, 2005).

En síntesis, el anterior ejemplo muestra el modo de operación, huella y firma de los asesinatos de Jack el Destripador, desde la fase áurea, hasta la crisis pos-homicidio al dejar su placer orgásmico con la consumación del acto criminal.

Sumado a esto, la definición de asesino en serie actual, refiere las fases del procedimiento del asesino en serie. De esta manera, es importante mencionar a Joel Norris (1997) citado en Sosa (2010) quien menciona las siete clases del proceso de “caza” de víctimas de los asesinos seriales dentro de un modelo gradual típico, de esta manera inicia con la fase de *áurea* la cual consiste en un aislamiento de la sociedad, en donde el asesino genera fantasías de muerte y destrucción, las cuales crean una realidad en donde el victimario tiene el control total, sintiéndose dominante de todo tipo de situaciones amenazantes. Posteriormente sigue *la pesca* que se inicia con la selección de lugares para hallar la víctima apropiada a los impulsos destructivos, luego el victimario pasa a la fase de *seducción* en donde el homicida a menor experticia acecha a las víctimas de manera agresiva dejándolas paralizadas y produciéndoles temor, o por lo contrario, si es más experto en su carrera criminal, seduce y le genera confianza a la víctima. *La captura* es el periodo de éxtasis que se produce al haber atrapado la víctima, por lo cual, el victimario disfruta del temor que le ha generado a la misma, utilizando medios para inmovilizarla. Acto seguido, se realiza *el asesinato*, siendo la fase de clímax para el homicida, ya que han aniquilado a su víctima con una serie de operaciones rituales. Con respecto a la fase *Fetichista*, el homicida guarda alguna parte del cuerpo u objeto de la víctima, con el fin de recordar la experiencia de satisfacción que le generó el asesinato. Finalmente, el victimario entra en una fase *de depresión*,

concebida por la crisis post homicidio, lo cual desata gran melancolía en el asesino serial (Sosa, 2010).

No obstante a todas las definiciones citadas anteriormente, es substancial rescatar que el término de asesino serial fue acuñado por el agente ya jubilado del FBI Robert Ressler en 1970 durante su estadía en Bramshill, en donde los británicos señalaban al acto de acciones beligerantes continuas como crímenes en serie, lo cual motivo a Ressler a darle un nombre a los Asesinatos simultáneos que ocurrían en Estados Unidos por esa época. Es así como Ressler acuña el termino de asesinos seriales (además de estar motivado por las series televisivas), definiéndolo como tres o más homicidios realizados por la misma persona dejando un tiempo de enfriamiento entre los mismos (Ressler, 2005).

Simultáneamente, demarcó al asesino serial en “desorganizado y organizado”, con el fin de generar un lenguaje apropiado para los policías, excluyendo la jerga psiquiátrica para un mayor entendimiento de los delincuentes que se estaban buscando. De esta manera, los asesinos en serie desorganizados se clasifican por ejercer una pauta de desorden, evidencias notables e inexperticia criminal en el lugar de los hechos, su acto criminal es espontáneo, son personas ensimismadas en su mundo, generalmente conviven solos y tienen problemas edípicos, son sedentarios, es por esto que se clasifican dentro del grupo de los psicóticos (Ressler, 2005)

Por otra parte, el asesino en serie organizado tiende a no dejar evidencias y a planear el crimen y la captura de la víctima por mucho tiempo, esto se ha desarrollado por la experticia delincencial, son itinerantes (viajan de un lugar a otro), guardan prendas o partes del cuerpo de la víctima como trofeo, tienden a ser egocentristas, tienen familias como fachada con las cuales ocultan sus crímenes para despistar las investigaciones policiales.(Ressler, 2005)

Sin embargo, hay una serie de criminales seriales que no se encuentran seleccionados dentro de las categorías de organizados o desorganizados, de esta manera, se les determinó mixtos, ya que pueden tener ambas características dentro del acto criminal. Aunque actualmente se ha modificado la definición de asesinato serial a la mencionada anteriormente por el FBI, es importante señalar el aporte de Ressler al análisis del homicidio serial.

Al observar la definición de Ressler y su categorización y la de Morton, es importante demarcar la razón por la cual se diferencian ambas definiciones. De esta manera, se ha cuestionado las definiciones anteriores, especialmente la de Robert Ressler, el cual como se dijo anteriormente, define un Asesino Serial a partir de tres asesinatos. En este sentido, la mayor crítica se le hace al número de asesinatos que varían entre el tiempo de enfriamiento (Morton, 2005).

No obstante, el propósito investigadores han descartado esta anterior, con el fin de crear una definición sencilla y amplia, para así establecer un determinado número de asesinatos, teniendo en cuenta los criterios de inclusión en los casos de homicidios seriales (Morton, 2005).

Hacia el siglo pasado se aprueba la ley federal llamada “La protección de los niños contra la Ley de Depredador Sexual de 1998” (Título 18, Código de Estados Unidos, el capítulo 51, y en la Sección 1111), aceptada por el Congreso de Estados Unidos, la cual aceptaba la definición de Ressler, fue derrocada por autores como Morton (2005), realizando una disminución en el número de víctimas en la definición, ya que con un menor número de víctimas, la ley estimaría mayor número de recursos de investigación para probar y capturar un asesino serial, lo que conllevaría a un proceso más eficaz.

Por otro lado, estudios actuales como los de Canter, Alison, Alison, y Wentink (2004) también han criticado la manera en como el FBI distinguió la dicotomía de Asesinos seriales organizados y desorganizados, puesto que los detalles en la tipología realizada eran limitados dentro de las características presentadas. También manifestaron que “las características indicadas por el FBI podrían coexistir dentro de los grupos, pero no entre los grupos” (Canter & Colaboradore, 2004), además de tener un razonamiento circular hacia la caracterización de los asesinos en serie. Por otro lado, y una de las críticas más importantes fue la inexistencia de pruebas validadas y de fiabilidad que comprobaran la dicotomía, por el contrario, el FBI se basaba en delincuentes como ejemplos (2011).

Sumado a las anteriores definiciones, los estudios de la psicopatía y trastornos de personalidad antisocial, han generado gran influencia en la investigación de los asesinos seriales, ya que varias veces se ha mostrado al Asesino serial como Psicópata. De esta manera, Philippe Pinel en 1801 mostró la psicopatía a manera de locura, lo cual se manifestaba con un total razonamiento de conductas impulsivas y agresivas en la persona con este trastorno (*la folie raisonnante*) (Halgin&Krauss, 2008). Posteriormente, Cleckley citado por Halgin y Krauss (2008) muestra un avance significativo para la ciencia, al exponer en su libro *TheMask of Sanity* los rasgos que describían la conducta psicopática (denominándola como demencia semántica), tales como la falta de remordimiento, vergüenza, juicio inapropiado, imposibilidad de aprender de la experiencia, egocentrismo (narcisismo), incapacidad de amor, falta de respuesta emocional a los demás, impulsividad, ausencia de nerviosismo, deshonestidad y falta de sinceridad. Estos rasgos posteriormente fueron retomados y actualizados por el Manual Diagnostico y Estadístico de Trastornos Mentales (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders - DSM-IV-TR) para desarrollar una definición diagnóstica

del trastorno de personalidad antisocial o psicopatía más avanzada (Halgin&Krauss, 2008).

Es así, que el DSM-VI-TR (2000) desde la perspectiva psiquiátrica y clínica-conductual, categoriza a los psicópatas dentro del grupo de Trastornos de Personalidad Antisocial, definiéndolo como un “patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás que se presenta desde la edad de 15 años”. De esta manera, se clasifica 7 factores que determinan las características antisociales, tales como; negación del sujeto para adquirir normas sociales y legales, deshonestidad, impulsividad, irritabilidad y agresividad, falta de empatía por los otros, irresponsabilidad, falta de culpa y remordimientos. Al cumplirse 3 o más de estos factores se puede diagnosticar desde la psiquiatra al sujeto como antisocial, teniendo en cuenta las pruebas de trastorno disocial anteriores a los 15 años.

Por otro lado, al hablar de asesinos seriales, es importante rescatar los episodios psicóticos, en donde, la esquizofrenia juega un papel importante dentro de esta categorización mencionada por Ressler y debatida por Canter y colaboradores, es por esto que es importante hacer referencia a Benedict Morel citado el Halgin y Krauss (2008), quien definió por primera vez la esquizofrenia como una enfermedad, sin embargo Kraerpelin modificó el término a demencia precoz. No obstante a esto, posteriormente Bleuler (1911), en contradicción a Kraerpelin, propone que el mejor término para “la demencia precoz” era la esquizofrenia, acuñando esta palabra. En contraste con lo anterior, es fundamental estudiar el papel de la esquizofrenia en investigaciones con asesinos seriales (Halgin & Krauss, 2008). Llegando a esto, Halgin y Krauss (2008) la definen como “una gama de síntomas que implican perturbaciones en el contenido del pensamiento, percepción, afecto, sentido del yo, motivación, comportamiento y funcionamiento interpersonal”.

Por otra parte, la esquizofrenia es también definida por el DSM-VI-TR (2000) como una serie de síntomas característicos, tales como; alucinaciones, delirios, lenguaje y comportamiento desorganizado o catatónico y síntomas negativos con una duración mayor a un mes y signos continuos durante seis meses, presentándose dos o más síntomas mencionados anteriormente. También es importante resaltar las alteraciones a nivel social y laboral, la exclusión de los trastornos de estado de ánimo o esquizoafectivo, trastornos generalizados del desarrollo, la exclusión de consumo de sustancias psicofarmacológicas o psicoactiva y enfermedades médicas.

En este sentido, los asesinos seriales se han categorizado desde las perspectivas medicas como psicópatas (organizados), aunque algunos han sido remontados a la inimputabilidad por enfermedades mentales, como la esquizofrenia (desorganizados), sin embargo, como se mencionó anteriormente, esta organización ha sido criticada y actualmente se encuentra desactualizada (Canter, Alison, Alison, & Wentink, 2004).

Factores ambientales y biológicos de un Asesino en Serie

El estudio del comportamiento criminal se ha visto influenciado desde las teorías psicobiológicas hasta las teorías sociales, con el fin de hallar una respuesta al desarrollo de la violencia en los seres humanos.

En este sentido, es importante hablar de la teoría de juicio moral referida por Kohlberg, la cual define al juicio moral como la capacidad de identificar las decisiones con respecto a diversas situaciones en relación a las implicaciones morales, teniendo en cuenta los valores y derechos del hombre (Kohlberg, 1958). Al hablar de Kohlberg, es importante mencionar que su teoría comienza con la etapa cero, en esta se considera bueno todo aquello que se quiere y que le gusta al individuo (Kohlberg, 1958). Luego se continúa en el nivel I, el cual recibe el nombre de moral preconvencional y se divide en dos etapas, la etapa I, la cual recibe el nombre de castigo y obediencia y la etapa II, el de propósito y el intercambio; en la etapa I se destaca sobremanera el egocentrismo del individuo, no tienen importancia las intenciones más que los hechos, evita los castigos para no causar daños materiales ni físicos a los demás y en la etapa II, se caracteriza por ser una persona individualista, predominan los intereses propios, los seres tienen intereses tan diferentes que muchas veces no coinciden, se deduce lo que es justo y lo que es relativo; se caracteriza por seguir las normas solo cuando alguien sale beneficiado, actúa bajo sus propios intereses, se debe reconocer que los demás tienen necesidades e intereses (Kohlberg, 1958).

El nivel II, se denomina moral convencional y se encuentra dividido en dos etapas más, las cuales son la etapa III, el cual recibe el nombre de expectativas relacionales; se caracteriza porque realizar un juego de roles, se destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas, se tiene la necesidad de ser una persona buena ante sí mismo y ante los demás y la etapa IV, recibe el nombre de

sistema social y conciencia, esta etapa destaca el cumplimiento de deberes, hay cumplimiento de normas siempre y cuando no se entre en conflicto con deberes sociales establecidos (Kohlberg, 1958). Finalmente se menciona el nivel III, el cual recibe el nombre de moral postconvencional o basada en principios, esta se divide en etapa 5, la cual recibe el nombre de derechos previos contrato social, en esta el hombre se reconoce como ser racional el cual tiene valores y derechos frente a la sociedad, se debe ser consciente de la diversidad y etapa 6, se menciona que existen principios universales y por último la importancia de lo que significa la autonomía moral (Kohlberg, 1958).

De esta manera, es importante observar la madurez emocional, en donde se encuentra el proceso de alcance de logro de los estadios morales propuestos por Kohlber, en el estudio de la delincuencia.

Por otra parte, la teoría social de Albert Bandura desarrollada desde el modelo cognitivo, la cual afirma la causalidad del comportamiento agresivo de las personas y factores ambientales, los cuales son un componente determinante en los agentes precipitantes de la conducta agresiva (Bandura & Walters, 1982).

Con respecto a lo anterior Bandura & Walters (1982) afirman que el papel paternal cuando es agresivo hacia el hijo en el ambiente familiar, puede desatar la estimulación de conductas violentas del niño hacia su entorno (familiar o social) en el transcurso de edades posteriores. De esta manera, se produce el proceso de *imitación*, el cual resalta la importancia dentro de la adquisición de conductas desviadas. A su vez, el ambiente social juega un papel importante dentro del sujeto, ya que introyecta conductas y respuestas del otro, sin elaborar ninguna respuesta manifiesta, lo que negaría la obtención de refuerzos directos (Bandura & Walters, 1982).

Dentro del ámbito de investigación criminal se observa esta teoría en la adquisición de normas desviadas o generación de normas propias, impidiendo la

incorporación de normas ligadas al autocontrol de la persona dentro de un contexto social “normal”. (Bandura & Walters, 1982)

Teniendo en cuenta la teoría de Bandura, Garrido (2006) acuña el término “síndrome del emperador”, definido como el maltrato físico y mental que le da el hijo al padre de forma habitual, desarrollado por agresiones que los progenitores ejercieron en la persona durante su infancia, lo que posiblemente desencadenaría conductas antisociales en el sujeto durante su adolescencia y adultez, desatando mitos y creencias familiares desadaptativos dentro de la persona, lo que generaría una imposibilidad de desarrollar empatía con los otros, imposibilidad de sentir culpa, ausencia de conciencia moral, entre otros aspectos (Garrido, 2006).

De lo anterior, es esencial señalar que a pesar de la importancia de los métodos de crianza existen otros factores importantes en el desarrollo adaptativo de una persona, tales como los factores genéticos, biológicos, daños cerebrales, disminución o aumento de sustancias cerebrales, entre otros (Mendel, 1886 citado por Douglas & Novitski, 1997) (Eysenck, 1973), (Guadamarra, Escobar & Zhang, 2006).

Con respecto a lo anterior, las características genéticas que se heredan se denominan genomas, definidas como el conjunto de instrucciones que tienen como finalidad la elaboración de las células del organismo, con una estructura de hebras entrelazadas denominadas ácido dextrorribonucleico (ADN), el cual contiene a los genes como unidades funcionales, encontrándose este (ADN) en el núcleo de las células. (Halgin&Krauss, 2008).

Por consiguiente, el modelo de transmisión genética alude a la transferencia de genes paternos a los progenitores, lo cual generaría gran predisposición de heredar conductas y rasgos físicos ascendentes (Halgin & Krauss, 2008) (Kandel, Shwartz &

Jessel, 1997) (Kolb, 2008). Con respecto a la esquizofrenia la heredabilidad de esta enfermedad se da con la cercanía del pariente, es decir, a mayor proximidad hay más probabilidades de heredar la enfermedad mental (Craddock, O'Donovan & Owen, 2005), de esta manera, los estudios de Cardno y Gottesman (2000) muestran en sus investigaciones la concordancia elevada entre hermanos monocigotos, siendo las estimaciones de heredar la enfermedad aproximadas a 85%.

Por otro lado, es importante destacar el papel de la serotonina dentro de la conducta criminal. Con respecto a lo anterior, la serotonina es una monoamina, la cual está relacionada con la regulación de diferentes receptores, lo que genera implicaciones en la conducta violenta, además de ello en el movimiento, actividad sexual, depresión, ingesta, secreciones endocrinas, apreciación del dolor, estado de ánimo, ansiedad, impulsividad entre otros (Guadamarra, Escobar & Zhang, 2006). Esta última (impulsividad) también se relaciona con la noradrenalina por su acción mediadora en la expresión de heteroagresividad (Marín & Fernandez, 2007). Retomando lo anterior, la mayor producción de serotonina se encuentra dentro de los núcleos del tronco encefálico, especialmente en el noveno núcleo de rafe y es causada por el aminoácido triptófano, el cual es transportado hasta las neuronas a través de la barrera hematoencefálica por los aminoácidos neutrales largos (LNAA) (Guadamarra, Escobar & Zhang, 2006). Estudios con chimpancés han hallado una correlación de la conducta agresiva con la cantidad de serotonina localizada en la corteza frontoorbitaria (Kolb, 2003). Otros estudios han evidenciado conductas agresivas asociados a la interacción de factores sociales y genéticos, implicando la disminución de actividad de neuronas serotoninérgicas (Gil-Verona y Cols, 2002).

De igual manera, se han observado alteraciones en el aumento de la actividad dopaminérgica influenciados por la acción inhibitoria del sistema serotoninérgico

relacionada con la conducta violenta, es decir, a menor serotonina de causa genética, mayor función dopaminérgica, lo que desencadenaría mayor agresión en el individuo (Pitchot, Hansenne & Ansseau, 2001).

Llegado a esto, la dopamina también ejerce un papel importante en la deficiencia de atención, alucinaciones y delirios de una persona con esquizofrenia (enfermedad relacionada con asesinos en serie desorganizados), en donde la gran cantidad de transmisiones de dopamina ejerce actividades neuronales excesivas, produciendo los síntomas positivos de la enfermedad (Carlsson, 1988). Estos hallazgos de las actividades dopaminérgicas se comprobaron al observar la reducción de síntomas positivos en estudios con resonancia magnética en pacientes con esquizofrenia al ingerir medicamentos que bloquean receptores de dopamina (D2), denominados antipsicóticos (Kolb, 2003) (Hirvonen y Cols, 2005).

Además de las alteraciones dopaminérgicas, es importante resaltar el funcionamiento anormal de los receptores de glutamato y las uniones GABA (Kolb, 2003).

Por otra parte, es importante mencionar el papel de la testosterona en la agresividad y los actos criminales, de esta manera, el aumento de testosterona se ha visto asociado con situaciones en las cuales el ser humano se siente agredido, tales como; el divorcio, pleitos, entre otras. En este sentido, se halla una notoria correlación entre la liberación de testosterona con el ambiente, el cual puede generar agresividad en las personas (Rowe y Cols, 2004).

Al referirnos a las bases biológicas, no solo se hace énfasis en las sustancias a nivel cerebral, es importante también resaltar las anormalidades cerebrales como posibles causas de los trastornos de personalidad antisocial (TPA), las conductas violentas en el ser humano y la pérdida de conciencia autonética, aspectos reflejados en

los estudios realizados por Goethals y Cols (2005) con pacientes con trastornos límites y antisocial de la personalidad, hallazgos que determinaron la influencia de la conducta impulsiva en la reducción del flujo sanguíneo regional cerebral en la corteza temporolateral derecha junto a las piezas polares y ventrolaterales de la corteza prefrontal derecha en comparación con los pacientes sanos.

De igual forma, a pesar de la poca existencia de estudios sistemáticos del lóbulo frontal, existe una intervención de este, en las conductas sexuales además de las sociales. Es así, que luego de una lesión del lóbulo frontal se desencadene un cambio de conductas de personalidad social (Kolb, 2008). En este sentido, Blumer y Benson citados en Kolb (2003), denominaron los cambios de personalidad en pacientes con lesiones cerebrales como seudodepresivos y seudopsicópatas. De esta manera, los seudodepresivos se manifiestan por la apatía, disminución del interés sexual, baja emocionalidad y escasez en el habla. Por otra parte, los seudopsicópatas desarrollan conductas inmaduras, imposibilidad de acatar las normas y conductas sexuales promiscuas, lo cual se desencadenaría luego de que un individuo sufra una lesión en el lóbulo frontal izquierdo, incluyendo las lesiones orbifrontales (conductas sexuales anormales) (Kolb, 2003).

Los lóbulos temporales, también ejercen un papel fundamental en las conductas agresivas. Estudios realizados con lobectomía y epilepsia en del lóbulo temporal, mostraron hallazgos relacionados al aumento de abusos sexuales, crímenes violentos, asesinato, hostilidad aumento de ira, irritabilidad, fetichismo, ritualismo, entro otros aspectos relacionados con la conducta de criminalidad serial (Bear & Fedio, 1997).

Sumado a esto, en la esquizofrenia, estudios han mostrado que el peso cerebral de la persona con esta enfermedad es menor al del cerebro normal, teniendo ventrículos más alargados, lóbulos frontales de menor tamaño por la reducción neuronal de la

corteza prefrontal, disminución del tamaño de los lóbulos temporales y circunvoluciones hipocámpicas más delgadas, lo que produciría una producción anormal de dopamina en la corteza prefrontal, desencadenando los síntomas positivos y negativos de la esquizofrenia (Kolb, 2003) (Halgin & Krauss, 2008).

Finalmente, es necesario resaltar que el funcionamiento del comportamiento agresivo está influenciado en las variaciones biológicas (genética, neurotransmisores, lesiones...) y las relaciones ambientales de igual forma, es decir, la biología y el ambiente son factores influyentes para desencadenar conductas “normales” o “anormales” en el ser humano.

Teorías Psicodinámicas

Teoría Freudiana

Sigmund Freud nació en Freiberg, en la antigua Moravia, el 6 de Mayo de 1856. Médico y neurólogo, conocido como el creador del psicoanálisis. Se interesó en la hipnosis, pero más tarde lo reemplazó por terapia del habla e interpretación de sueños. Sus teorías y prácticas causaron un gran revuelo en Viena en el siglo XIX. Finalmente, Freud fallece en 1939 (Daviloff, 1998).

Uno de los términos más importantes que ha usado Freud en sus estudios, y es significativo para el desarrollo descriptivo del presente trabajo ha sido el de las pulsiones sexuales, las cuales Freud (1952) las señala como indispensables en la vida del ser humano. De esta manera, la pulsión, según Freud (1952), es un impulso de energía que va en determinada dirección, y que tiene una fuente, un objeto y una meta, siendo la fuente un estado de excitación corporal y la meta, el término de esta excitación.

Sumado a esto, dentro de la primera teoría de las pulsiones, Freud propone el dualismo pulsional entre pulsiones y destinos de pulsión. De esta manera define a las pulsiones como yoicas o de autoconservación y sexuales, en donde las primeras las define mediante un conjunto de necesidades básicas enlazadas a las funciones corporales que se precisan para la conservación del ser humano, determinadas por el principio de realidad y supervivencia (hambre) (Freud, 1915).

Por otro lado, las pulsiones sexuales, se determinan mediante el principio de placer, caracterizándose por múltiples fuentes orgánicas y por ser independientes al principio de placer, puesto que buscan el placer del órgano, con el fin de ingresar a la reproducción (Freud, 1915).

Debido a lo anterior, Freud abrió el campo a la teoría pulsional, definiendo dos nuevos conceptos: pulsiones de vida (Eros) y de muerte (Thánatos). De esta manera, las pulsiones de vida, se pueden identificar con las pulsiones relacionadas con la supervivencia, en donde se encuentran el término que denota gran importancia en la teoría freudiana; las pulsiones sexuales, cuya energía es la libido (Freud, 1920). Por otra parte, las pulsiones de muerte se describen como factores responsables de la muerte y la destrucción. Es así que Freud pensaba que las personas tenían deseos inconscientes hacia la muerte y la agresión, sin embargo, estos deseos se boqueaban por las pulsiones de vida (Freud, 1920).

Al hablar de la energía libidinal, concepto planteado por Freud (1905) se define como una “fuerza susceptible de variaciones cuantitativas, las cuales miden procesos y trasposiciones en el ámbito de excitación sexual” (pp. 198).

Sumado a esto, Freud (1988) distingue la energía libidinal en tres tipos, siendo estos erótico, narcisista y compulsivo.

De esta manera, el erótico presenta un interés en el monto máximo de su libido, extendiéndolo en su vida amorosa. El principal objetivo del tipo libidinal erótico es ser amado, por lo cual, presentan angustias frente a la pérdida, generando dependencia de los otros (instancia dominante el ello) (Freud, 1931).

Por otra parte, el tipo libidinal compulsivo se distingue de los otros dos, porque la instancia psíquica predominante es el superyó, apartado del yo, debido a una gran tensión. Su principal angustia es la conciencia moral, presentando una dependencia interna, lo que desata autonomía (Freud, 1927).

Finalmente, el tipo narcisista no presenta tensión alguna entre el yo y el superyó, caracterizado de esta manera por la vía negativa, ya que su principal interés es la auto-conservación. El yo tiene una elevada medida de agresión (Freud, 1905).

Sin embargo, de lo anterior, los tipos libidinales tienen una predisposición a sufrir de una patología, de esta manera, el erótico puede desarrollar histeria; el compulsivo neurosis y el narcisista tiende a la psicosis, y posiblemente si se llega a un extremo es donde se encuentran los actos de criminalidad (Freud, 1905). Del último, Freud asegura en su escrito *Tres ensayos sobre la teoría sexual* (1905) que las personas narcisistas, son susceptibles a sentir fracaso por agentes del mundo exterior, tendiendo al mismo tiempo una predisposición a la psicosis. Sumado a esto presentan factores que posiblemente podrían condicionar a una persona fácilmente a la criminalidad, aspecto importante que se resaltara posteriormente en la discusión.

De lo anterior, es importante observar lo significativo que fue para Freud la libido y los tipos libidinales, ya que el trabajo de Freud se concentró en mayor medida, en las pulsiones de vida, sin dejar a un lado las de muerte, ya que Freud pensaba que podían definir gran parte de los actos y personalidad de una persona por medio de las pulsiones de vida. Por lo anterior, el trabajo de Freud hizo uso de las pulsiones, con el fin de desarrollar las etapas psicosexuales, enfatizando en la libido, la cual se va concentrando en diferentes áreas corporales durante la niñez (Freud, 1952).

De esta manera, las zonas erógenas toman un papel significativo en el estudio de la libido, ya que se definen como sectores de la piel que al ser estimulados provocan una sensación placentera (Freud, 1905). Si al niño se le complace (o se le frustra) demasiado durante una etapa, la libido será invertida y la conducta posterior será modificada para obtener satisfacción (o reducir la tensión) en las actitudes características de la etapa en cuestión (Daviloff, 1998). A esto último se le conoce como fijación.

Freud (1952) identificaba tres fases pregenitales (oral, anal y fálica) y la etapa genital, las cuales se definirán posteriormente.

Etapa Oral: Se presenta durante el primer año de vida del bebé, y la zona erógena es principalmente la boca. La actividad sexual no se ha separado de la nutrición. La libido se da por todo lo que sea probar, devorar o ingerir. Un ejemplo es el chupeteo. Este consiste en un contacto de succión con la boca y que no tiene ningún fin nutritivo. Puede darse en cualquier lugar de la piel el cual esté al alcance del niño, y puede provocar adormecimiento del cuerpo, incluso hasta llegar a un tipo de orgasmo (Freud, 1905). La fijación se dará si el niño tiene problemas a la hora de dejar el pecho, o el biberón. Como consecuencia, el niño quizás se chupe el dedo, se muerda las uñas o coma demasiado. En la adultez la fijación será evidente en conductas como fumar, mascar chicle, hurgarse los dientes, beber o comer en exceso. Podrían ser dependientes, hablar en exceso o ser ambiciosos (Daviloff, 1998).

Etapa Anal: Entre el segundo y tercer año de vida. El placer se obtiene de la región anal y de actos como orinar o defecar. Freud (1905) pensaba que los trastornos intestinales en la infancia se encargan de que haya excitaciones intensas en esa área. Los niños en esta etapa suelen retener las heces hasta que su acumulación provoque fuertes contracciones musculares, y al liberarse pueden ejercer estímulos sobre la mucosa. Así, se presenta tanto placer como dolor, exteriorizándose por primera vez la ambivalencia. Para el niño, las heces son como un regalo (Freud, 1908), a veces se lo presenta a su cuidador o a una persona querida, incluso llega a pensar que de esta forma nacen los niños. A esto último se le conoce como Teoría de la cloaca. El niño puede llegar a masturbarse la zona anal con la ayuda del dedo.

El conflicto en esta etapa llega con algo denominado *adiestramiento de esfínteres*, en la que los niños experimentan furia y enojo al tener que bloquear sus placeres debido a las reglas sociales. El niño se *vengará* defecado en momentos críticos. La fijación se dará si este adiestramiento es muy duro (o complaciente). En la adultez la

fijación se podrá representar en personas que tengan pánico a los malos olores, pulcritud, avaricia, agresividad, autocontrol rígido o descuido.

Etapas Fálicas: Entre los tres y cinco años de edad. Tanto los órganos genitales masculinos y femeninos pasan a tener un significado y no pueden ser ignorados (Freud, 1952). La consideraba como la etapa con mayor peso para la estructura psíquica del niño. Aquí se presenta el conocido Complejo de Edipo. Según Freud (1920), en un principio el niño admira a su padre, se siente identificado con él y reemplazarlo en todo. Aclara que no es una actitud femenina ni pasiva. Por ese mismo tiempo, o un poco después, el niño toma a la madre como objeto de sus pulsiones libidinosas. Así tiene un enlace sexual hacia su madre y una identificación con su padre. Sin embargo, después de un tiempo, ambos enlaces se encuentran y es aquí cuando surge el complejo de Edipo. El niño se da cuenta que su padre representa un obstáculo para su relación con su madre, así que comienza a tener una actitud hostil hacia él y querer sustituirlo también cerca de la madre. Aquí interviene el complejo de castración. El niño se da cuenta de las consecuencias de enfrentarse a su padre, y piensa que como castigo de enamorarse de su madre, su padre podría castrarlo (Freud, 1932). Por esto su pulsión hacia su madre decrece y vuelve a identificarse con su padre.

Si existe una fijación en esta etapa, se considera que el niño podría quedar con una baja concepción de moral (pues no se identificó con su padre, cosa necesaria para el desarrollo del Superyó). Freud (1920) también atribuye el homosexualismo a una fijación en esta etapa. El niño permanece enamorado de su madre durante mucho tiempo. Al llegar a la pubertad necesita un cambio de objeto sexual, sin embargo, aquí ocurre un cambio súbito. El niño pasa de estar enamorado de su madre a identificarse con ella, por lo que busca objetos a que amar parecidos a los que ella ha amado.

También puede ocurrir que al quedarse fijado durante mucho tiempo a un padre, el niño una vez adultos solo encuentren atractivos hombres y mujeres mucho mayores (sustitutos paternos).

La teoría freudiana desarrolla el concepto de regresión desde el concepto de libido, ya que a partir de las fases libidinales y el camino de búsqueda de la libido ante un objeto total, implicando las regresiones a las fases libidinales, a las elecciones de objeto y a la evolución del yo (Freud, 1917). De esta manera divide las etapas psicosexuales de la siguiente manera:

Etapa de Latencia: Cerca de los cinco años de edad, al término de la etapa fálica. Las necesidades sexuales están latentes. Freud (1905) pensaba que durante esta etapa se construían los poderes anímicos que más adelante servirían como inhibiciones de la pulsión sexual (vergüenza, asco, lo moral). No aparecen conflictos o cambios importantes.

Etapa Genital: Es la organización sexual definitiva que se establece en la pubertad (Freud, 1952). La activación de las partes sexuales reales da inicio a una vida sexual normal. Se presenta una etapa de masturbación. La libido se dirigirá a objetos aceptados socialmente, personas del sexo opuesto y por fuera de la familia. Así se considerará que el niño ya ha llegado a la madurez.

Durante estas fases, se van construyendo los distintos objetos pulsionales, como el objeto oral y el objeto anal, seleccionados en el acompañamiento del desarrollo del yo del sujeto (Freud, 1914). De esta manera, en los primeros días del niño, el sujeto no cuenta con un yo, sino que con el paso del tiempo se va desarrollando. En un primer momento, el niño basa su libido en el autoerotismo, puesto que las pulsiones parciales son satisfechas de forma anarquista y autoerótica (pulsiones iniciales), con el fin de constituir el narcisismo en el individuo, formando el yo (narcisismo primario),

desarrollándolo como un complemento libidinoso del egoísmo a la pulsión de autoconservación, puesto que el yo es el que puede desarrollar sentimientos de amor o culpa (Freud, 1917).

Durante estas fases, se van construyendo los distintos objetos pulsionales, como el objeto oral y el objeto anal, seleccionados en el acompañamiento del desarrollo del yo del sujeto (Freud, 1914). De esta manera, en los primeros días del niño, el sujeto no cuenta con un yo, sino que con el paso del tiempo se va desarrollando. En un primer momento, el niño basa su libido en el autoerotismo, puesto que las pulsiones parciales son satisfechas de forma anarquista y autoerótica (pulsiones iniciales), con el fin de constituir el narcisismo en el individuo, formando el yo (narcisismo primario), desarrollándolo como un complemento libidinoso del egoísmo a la pulsión de autoconservación, puesto que el yo es el que puede desarrollar sentimientos de amor o culpa (Freud, 1917).

Posteriormente el desarrollo del yo genera el distanciamiento ante el narcisismo, al desplazar la libido a un ideal del yo impuesto desde el exterior (Freud, 1914).

El ideal del yo es un suplente del narcisismo que se ha desvanecido dentro del propio ideal del sujeto, lo que causa la consumación de la selección de los objetos primarios de amor que se dirigen hacia la madre (complejo de Edipo) (Freud, 1917).

En este orden de ideas, Freud plantea que la libido en su proceso de desarrollo tiene dos peligros; inhibición y regresión, en donde algunos deseos sexuales quedarán estancadas en etapas psicosexuales anteriores (fijación), para posteriormente las aspiraciones sexuales ya avanzadas retroceda hasta las etapas anteriores, denominando este último fenómeno como regresión (Freud, 1914).

El desarrollo incompleto libidinal, deja fijaciones en el sujeto, es por esto que la regresión como corriente que retrocede a la libido, se desarrolla por la frustración que

puede desencadenar sublimaciones alcanzadas, y de esta manera someter pulsiones a la sexualidad (Freud, 1911).

En el estadio del narcisismo se encuentran unidas la libido yoica y la objetal, posteriormente llegan a diferenciarse al desarrollarse la investidura dirigida al objeto.

Por otra parte, la libido patológica en el yo es denominada por Freud como narcisismo secundario estado formado sobre la base del narcisismo primario (Freud, 1917).

De esta manera, las neurosis narcisistas y la paranoia se ubican en una regresión, desarrolladas en un período anterior a la elección de objeto, o cual desencadenara desconocimiento del mundo exterior sin situaciones de fantasía.

Es por esto, que en la paranoia se desarrolla la fijación, para que posteriormente se desarrolle el narcisismo (Freud, 1917). En este sentido, la regresión de la libido desencadenará delirios de grandeza (aumento del yo), de amor, de persecución, entre otros (Freud, 1914).

En la neurosis de transferencia se observa el proceso de introversión libidinal, lo que implica el retiro de la libido hacia las fantasías. De esta manera, los neuróticos conservan un vínculo con objetos de la fantasía, generando una sustitución de los objetos reales por los imaginarios, por lo que la fantasía se convierte en una realidad psíquica (Freud, 1914).

Antes de Freud, la gente no les atribuía pulsiones sexuales a los niños. Los adultos no pueden recordar a estas fases gracias a algo conocido como amnesia infantil, en la que los recuerdos se reprimen pues pueden parecer perturbadores para el adulto maduro (Freud, 1905). Sin embargo, lo cierto es que el niño indaga mucho sobre la sexualidad. Como ejemplo de esto se tiene el enigma de la esfinge. Se presenta con la llegada de un hermano, (o en observar la llegada de un hermano en otra persona), y

continúa con la pregunta “¿De dónde viene los bebés?”. El niño todavía no sabe que las niñas no poseen pene, y si lo han visto asumen que algún día crecerá. Más adelante crean teorías de cómo llega el bebé al vientre materno. Aquí es donde aparece la teoría de la cloaca antes mencionada. El niño está en la etapa anal, por lo que no le parece extraño que los niños salgan por el ano, como los excrementos. Llegan a pensar que ellos mismo podrían tener hijos. Incluso si el niño llega a toparse con sus padres teniendo relaciones sexuales, no podrá hacer la relación, pues considerara el acto como un maltrato y agresión entre los dos. Sin embargo, si tendrá la impresión de que tener hijos está relacionado con estar casado (Freud, 1929).

Freud (1923) admite que la diferenciación entre lo consciente e inconsciente es la base del psicoanálisis. Para entender mejor cómo funcionan las estructuras mentales del ello, yo y superyó, es necesario ubicarnos en lo que es inconsciente y consciente. Freud además construye, como una categoría especial de lo inconsciente al preconscious.

En primer lugar se explicará el inconsciente, siendo este un proceso psíquico del cual se tiene conocimiento en forma directa, por sus formaciones (sueños, lapsus, etc.) las cuales dan cuenta de su funcionamiento (Freud, 1933). Freud afirma que se produce mediante un gasto de labor y es probable que nunca ocurra, debido a que estaba reprimido. Sin embargo, había otro lado del inconsciente que solo estaba latente hasta convertirse en algo consciente. A esto se le conoce como preconscious, lo cual sería un espejo entre lo inconsciente y lo consciente, siendo así, todas las percepciones que llegan de afuera y de adentro. Así que ahora se tienen tres entidades concretas: inconsciente (icc), preconscious (prcc) y lo consciente (cc) (Freud, 1933).

Teniendo esto en cuenta, Freud creó tres componentes de la mente y personalidad que existían en todas las personas, y que estaban en constante relación con lo consciente y lo inconsciente. Esas estructuras son las siguientes:

El Ello: Freud (1933) define al Ello como un caos, el lado oscuro e in-conocible de la personalidad, cuya única misión es responder a las pulsiones y hacer lo posible por complacerlas, es decir, se guía por el principio del placer. Dentro del ello existen deseos o impresiones reprimidas. No tiene tiempo ni espacio, ni moral, es ilógico e irracional (Freud, 1922). Aunque la mayor parte del tiempo no se puede encontrar rastro del ello en el mundo real, muchas veces se presenta por medio de sueños o chistes (Freud, 1922). El Ello tiene un pensamiento de proceso primario (Daviloff, 1998). Esto consiste en formar una imagen de un objeto deseado, uno que ya ha satisfecho el impulso en una vez anterior, y solo con esa imagen queda una sensación placentera. Forma parte del inconsciente.

El Yo: El yo es el sujeto más genuino, se puede tomar como objeto, observar y criticar. Es el representante de la razón y prudencia, en contraparte del ello (Freud, 1923). El yo puede poner en acción la voluntad del ello la mayor parte del tiempo, pero se rige más por la realidad que por el placer, por lo que tiene unos mecanismos de defensa para no cumplir siempre con los deseos del ello. El yo se desarrolla cuando los niños aprenden que existe una realidad a parte de ellos. Utiliza un pensamiento de proceso secundario, el cual le permite solucionar problemas (Daviloff, 1998). Freud solía referirse al Yo como “El pobre yo...” porque tenía que lidiar con los deseos de ello, acomodarlo al entorno, y escuchar lo que el superyó tuviera que decir. El yo normalmente es consciente, pero puede ser inconsciente y preconscious.

El Superyó: El Superyó surge como una vocecita para el Yo, observándolo y criticándolo constantemente. Es esa voz moral que le indica lo que debería o no debería

hacer. Freud (1933) afirma que es la heredera de los padres. Surge después del complejo de Edipo, en el que el niño se identifica con el padre y hace un ideal de este. El superyó es lo que queda de la voz del padre. Algo parecido a la voz de la conciencia. El superyó no solo está influido por el padre, sino de todo aquel que durante el desarrollo sirvió como una figura de admiración, por lo que el superyó es considerado como perfecto desde el punto de vista de la persona. Anima al yo a seguir las normas morales –creando la culpabilidad sino se siguen- e inhibe las pulsiones del ello. El superyó también puede ser consciente, preconsciente e inconsciente Freud (1933).

Las etapas del desarrollo psicosexual y la teoría del ello, yo y superyó se pueden considerar como las aportaciones más importantes de Freud a la psicología del desarrollo. Debido a su énfasis en la sexualidad, los críticos suelen ser muy duros con él pero es innegable su importancia en la historia del psicoanálisis, de la psicología y de la criminología (Freud, 1933).

Teoría Kleiniana

Melanie Reizes o también llamada Melanie Klein, nació en 1882 el 30 de marzo, bajo una familia judía. A los 14 años de edad Klein decide estudiar Psiquiatría en el Gimnasium de Viena. Tres años más tarde, Melanie se compromete con Arthur Klein, por lo cual cambia su apellido de Reizes a Klein. Este episodio de su vida, la hace renunciar a la idea de estudiar Medicina Psiquiátrica, causando un interés en la historia y el arte (Sagal, 1994).

Luego de la muerte de sus familiares en 1900, el matrimonio con Arthur y la pérdida de una de su hija, Klein cae en depresión, lo que la lleva asistir a congresos de psicoanálisis, desarrollando así su interés en el análisis de niños. Sumado a esto, en 1920 Klein publica su primer trabajo, "*Der Familienroman in statu nascendi*", el cual le abre la puerta para pertenecer a la Sociedad Psicoanalítica Húngara (Sagal, 1994).

Un año después Melanie se divorcia, y posteriormente se convierte en miembro de la sociedad psicoanalítica de Berlín. Finalmente de 1928 a 1939, se convierte miembro plenario de la Sociedad Británica, siendo estos años los de mayor producción de obras y teorías dinámicas. Klein muere el 22 de septiembre de 1960 por un cáncer de colon (Segal, 1994).

Al igual que Freud, Melanie Klein desarrollaba la teoría de las pulsiones de vida y de muerte, sin embargo, la diferencia que tenía la teoría kleiniana se basaba en la fijación dentro de las ansiedades tempranas del niño (Klein, 1926). De esta manera, la pulsión de vida la define Klein como el goce de lo existente. Por lo contrario, la pulsión de muerte se representa bajo la destrucción y el sadismo, siendo estos predominados por la instancia del Superyó arcaico, el cual realiza una fuerza pulsional de obligación imperante hacia el niño, en sus ansias de vivir (Klein, 1945).

En este orden de ideas, es importante mencionar que las pulsiones destructoras y los pensamientos fantasmáticos que acompañan al niño se desvanecerán al finalizar el Edipo (Klein, 1945). Uno de los puntos más importantes desarrollados dentro de las pulsiones de muerte, es el sadismo, ya que es significativo en el inicio de la construcción del Yo, puesto que el sadismo desarrolla un goce en el niño, a través del ataque en su insatisfacción (Klein, 1927*b*; Klein, 1945). De esta manera, todo niño muestra tendencias asociales y criminales, debido a las fantasías persecutorias que subyacen del temor de sus padres, lo cual desencadena una fantasía agresiva de los niños a los progenitores, con el fin de encontrar una protección al castigo (Klein, 1927*b*).

Sumado a esto, Klein (1934) afirma que la debilidad o falta de Superyó, no es lo que causa actitudes criminales en los niños, por lo contrario, expone que es la angustiosa rigidez del Superyó lo que causa un comportamiento criminal.

De esta manera, la imagen distorsionada que desencadena las fantasías persecutorias de los padres hacia el niño, realizan un papel importante en la proyección de estas idealizaciones a la sociedad, causando una proyección en la fantasía de rabia hacia el contexto externo, produciendo imágenes irreales de deseos de destrucción del Otro hacia el niño, desencadenando la internalización del superyó (Klein, 1934). En este curso de ideas, el niño instaura un círculo vicioso, causando la necesidad de destrucción de objetos e incrementando la angustia, lo cual obliga al niño a volver a ejercer la destrucción de sus objetos, lo que en un futuro desarrollaría una tendencia criminal (Klein, 1927*b*; Klein, 1934).

Sin embargo, al disminuir la angustia, el sadismo del niño también disminuye, pues encuentra otro tipo de goce en diferentes maneras de obtener ganancias, al igual que inician los sentimientos de culpa por las fantasías de destrucción hacia los seres amados (Klein, 1945; Klein, 1929). Al disminuir la angustia, el superyó se tranquiliza generando sentimientos de confianza y autovalía en el niño (Klein, 1929).

No obstante, cuando existe una angustia y un sadismo incontrolable, el círculo vicioso mencionado anteriormente, entre el odio, la angustia no puede destruirse, lo que causa que la persona siga sujeta al pasado, reviviendo las tendencias de angustia primarias, aumentando y reteniendo los mecanismos de defensa de temprana edad, lo que desencadena que el superyó sobrepase límites, generando compulsiones de destrucción, liberando conductas criminales, psicosis o paranoia (Klein, 1929). En donde la criminalidad es desencadenada por la represión de fantasías inconscientes de persecución y más aún si estas fantasías fueron experimentadas por el maltrato de los padres, causando así una representación simbólica de destrucción al otro (Klein, 1934).

Al adentrarse al mundo de los sentimientos, Klein (1945) cuestiona la falta de sentimientos buenos, como el amor y la culpa, en donde Klein afirma que no es que no

existan, sino que se han suprimido todo recuerdo, lo que impide experimentar sentimientos buenos aliviando las fantasías persecutorias de parte de otros.

Por otro lado, Klein (1948) habla sobre la existencia de las defensas primitivas frente a las ansiedades primitivas, al igual que de las defensas tanto adaptativas como evolucionadas. De esta manera, comienza a explicar la aparición de mecanismos de defensa esquizoides, tales como: disociación, idealización, negación, control omnipotente, identificación proyectiva, proyección e introyección (Klein, 1948).

Por otro lado, los mecanismos de defensa maníacos y obsesivos, los cuales se ubican en la posición depresiva. (Klein, 1948). Finalmente, los mecanismos neuróticos los divide en: inhibición, desplazamiento, represión y la aparición de mecanismos más avanzados como la sublimación.

Asimismo, Klein dividió las estructuras de la vida psíquica en posiciones continuas, las cuales ordenan las singularidades psíquicas descritas por la vida emocional del bebé, al igual que la del ser humano a lo largo de la vida (Segal, 1994).

De este modo, la primera posición que se describirá en la presente revisión de literatura es la esquizoparanoide; la cual es precisada por las relaciones de objeto, en donde la ansiedad persecutoria es dominante, debido a que emana de la acción interna de las pulsiones de muerte y el nacimiento, vivenciados como un trauma. Dentro de esta posición se encuentran tres mecanismos de defensa importantes en el estudio kleiniano, siendo estos: escisión, proyección e introyección (Segal, 1994).

En el primer mecanismo de defensa de la posición esquizoparanoide, se encuentra la escisión, desarrollándose en la reacción del yo primitivo, administrando angustia esencial para la escisión del objeto. De esta manera, en el amamantamiento el niño piensa que el pecho es él, por eso cuando el pecho no está presente, el niño desaparece, observándose la escisión del pecho bueno presente y el malo ausente como objeto

primordial. De esta manera la ansiedad persecutoria es predominante, ya que el peligro del yo frente a los ataques es atribuido al objeto (Klein, 1946; Segal, 1994).

Por otra parte, en la proyección el sujeto imputa acciones destructivas al objeto externo, con el fin de librarse de la sensación de destrucción o persecución interna, puesto que el aparato psíquico ve más fácil la protección hacia objetos externos que de los internos. De esta manera, el objeto externo adquiere singularidades de maldad, las cuales sobresaltan fantasías propias de la etapa oral (canibalistas) (Klein, 1946). La cualidad emocional de objeto es seguida de una parcialización del sujeto, ya que el pecho malo se convierte en la parte de sí mismo que odia. Sumado a esto, actúa en el Yo la pulsión de vida, la cual es enunciada a través de sentimientos de amor hacia el objeto externo, atribuyéndole características de protección y cuidado (madre) (Klein, 1946).

Finalmente, la introyección como mecanismo de defensa dentro de la posición esquizoparanoide se observa de manera paralela al mecanismo de proyección en la implementación del Yo.

En este sentido, se introyectan aspectos fantaseados y deseados del sujeto hacia objetos externos, construyéndolos en objetos internos. De esta manera se fortalece el deseo de poseer el objeto externo (Segal, 1994).

Dentro de este mecanismo se encuentra el sadismo, el cual domina la fase esquizoparanoide. Asimismo las pulsiones sádicas tanto orales, como anales y uretrales se reúnen, con el fin de obtener el pecho mediante el deseo de venganza, sometidos a sentimientos persecutorios (Segal, 1994).

Otros mecanismos de defensa encontrados en la posición esquizoparanoide son el control omnipotente, negación, control omnipotente, idealización e identificación proyectiva.

De esta manera, el control omnipotente ejerce una dominancia sobre los objetos internos y externos, con el fin de posibilitar la separación del pecho bueno y el pecho malo (Klein, 1946).

Por otra parte, la aniquilación del objeto de frustración obviando la maldad del objeto es la negación (Klein, 1946).

En la idealización, el objeto bueno se transforma en objeto ideal, el cual está menos integrado en el yo, proveniente de la angustia persecutoria (objeto perseguidor), lo que causa una exageración de bondad del objeto bueno, al igual que se idealiza también el objeto malo (Segal, 1994).

Finalmente, la identificación proyectiva es un mecanismo en el cual el yo coloca un aspecto parcial de sí mismo en el objeto, identificándose luego con él, lo que causa una confusión entre el yo y el otro (Segal 1994).

En la posición esquizoparanoide se integra el yo y el objeto en varios tiempos, dándole cabida a la posición depresiva (Klein, 1946).

La posición depresiva es definida por las relaciones de objeto total, tendiendo como ansiedad predominante la depresiva. De esta manera, se empieza a reconocer a la madre como objeto independiente del niño, lo que causa en él una aceptación de la madre como objeto total (Klein, 1927*a*).

Dentro de la posición depresiva, es importante resaltar la ansiedad depresiva, la cual se genera por situaciones de privación a las cuales se ve expuesto en niño, desencadenando impulsos agresivos hacia la madre, produciendo depresión y culpa (Klein, 1946).

En este sentido, los mecanismos de defensa arbitrarios dentro de esta fase son la reparación y las defensas maníacas, ya que es necesario cambiar los fines pulsionales (Segal, 1994).

De esta manera, la reparación se basa en la actividad del Yo señalada a reintegrar al objeto amado y dañado. Surgiendo esta necesidad de reparación por medio de las ansiedades depresivas y a la culpa, formando esto como parte del duelo (Klein, 1946; Segal 1994).

Por otra parte, las defensas maniacas se rigen por la necesidad de evitar y negar el conflicto depresivo, exteriorizando, negando y evadiendo la dependencia del objeto, al igual que la culpa y la preocupación (Klein, 1927a). Sin embargo, la posición depresiva se supera mediante el trabajo del duelo.

Finalmente, es importante resaltar en la obra de Melanie Klein el valor que le dio a las fantasías inconscientes presentes en cada individuo, siendo expresiones mentales instintivas que aparecen desde el momento de nacimiento del niño, ya que tienen como finalidad el satisfacer los impulsos instintivos presididos de las realidades externas con el fin de mantener estables el Yo y el Superyó (Klein, 1960).

Teoría de Erick Erickson

Nació el 15 de junio de 1902 en Fráncfort del Meno, Alemania, fue un psicólogo que recibió su educación sobre el psicoanálisis de parte de Anna Freud y August Aichhorn, en el Instituto Psicoanalítico de Viena. Al contraer matrimonio con una americana, llega a Estados Unidos en donde práctica el psicoanálisis con consultas de niños. Fue seguidor de Freud y complementó su teoría (Maier, 1974).

Erik Erikson fue un precursor del psicoanálisis, y aunque muchas de sus teorías e investigaciones se basaban en teoría freudiana, logró enfocarse en otros aspectos que consideraba importantes y que Freud había dejado a un lado (Maier, 1974).

Erikson le daba una gran importancia al Yo, y al contrario de Freud, quien lo veía como un simple intermediario entre el Ello y el Superyó, pensaba que el Yo tenía una gran parte en la personalidad y desarrollo del individuo (Maier, 1974).

Pensaba que el individuo era la unión de las tres fuerzas de lo biológico, lo psicológico y lo social. Al igual que Freud, considera la libido como la fuerza motivadora a realizar una acción (Erikson, 1993).

Afirma que el libido va a ser la parte emocional que se irá desarrollando en contra parte con el aspecto biológico y va impregnando las funciones humanas. Piensa en el desarrollo como una serie de infancias que se van presentando dependiendo de la etapa y el ambiente en el que el niño se encuentre (Erikson, 1985).

Erickson consideraba que estas etapas pueden relacionarse entre sí, y no pensaba en el desarrollo como un proceso lineal, sino como un zigzag (Maier, 1974).

Para Erikson, la sociedad tiene una gran importancia en el niño, puesto que en su influencia el niño podrá desarrollarse y además él niño también va a tener una influencia sobre la sociedad. Es por esto que para Erickson todas las etapas que el niño va a tener que lidiar, dividiéndose en tres variables: el desarrollo biológico, la influencia cultural y la reacción individual ante estas dos variables. Cada fase de Erikson tiene dos fuerzas contrarias que el niño debe solucionar para pasar a la siguiente y llegar a la madurez, de lo contrario toda la jerarquía del desarrollo podría estar amenazada. En total son ocho etapas, siendo las primeras cinco las que se concentran en la infancia.

1. Confianza Básica vs. Desconfianza Básica: Se presenta del nacimiento hasta alrededor de los dieciocho meses. Al nacer, el niño se ve rodeado de personas dispuestas a cuidarlo y resolver todas sus necesidades, tanto físicas como psíquicas. Esa seguridad de ser atendido por los que le rodean se conoce como Confianza Básica, es decir, tener sensaciones de comodidad física, con el mínimo de sensaciones de miedo, lo cual hará que el niño se extienda a nuevas expectativas. De aquí nace lo que se refiere a fidelidad y uniformidad, así como atención y afecto a la madre (o quien se encargue de cumplir estas labores). Con esto aprende a confiar no solo en su cuidador, sino en sí mismo y en

el mundo en general. La Desconfianza Básica, por el contrario, es que lo dicho anteriormente permanezca insatisfecho. En este caso, el individuo puede llegar a realizar esfuerzos por obtener lo que le hace falta (Maier, 1974). Lo que se produce ante la insatisfacción es una desconfianza ante la vida en general, una sensación de abandono, aislamiento y confusiones existenciales. La desconfianza, así sea en poca cantidad, es inevitable, y ayuda a la formación de prudencia y actitud crítica. De la resolución de este conflicto surge la esperanza. Esta se relaciona con encontrarle sentido a la vida y ser capaz de enfrentarla (Bordignon, 2005).

2. *Autonomía vs. Duda y Vergüenza*: Se presenta entre los dos a tres años de vida. Una vez desarrollada la confianza hacia el mundo, el niño comienza a notar que la conducta que se desarrolla es la suya. Hay un sentido de autonomía. Actividades como la propia higiene y expresión oral se presentan durante esta fase. Esta autonomía se complementa con la propia voluntad. Los padres ayudan mucho al desarrollo de la autonomía en el niño, al ayudarlo a dejar a un lado la vergüenza y la duda, que son los que van a inhibir esta capacidad. Ya que el niño ha sido dependiente hasta ahora, posee dudas sobre si puede ser independiente y cumplir su voluntad, y esta duda se ve reforzada por la vergüenza de querer rebelarse contra el estado en el que antes se estaba (Bordignon, 2005). Esta fase también ayudará a la formación de conceptos como justicia, ley y orden. Un factor importante, además del apoyo de los padres, es el juego, un lugar seguro en donde el niño puede desarrollar tranquilamente su autonomía (Erikson, 1985).

3. *Iniciativa vs. Culpa*: Se da entre los tres y cinco años de edad. El niño se da cuenta de que es un individuo como tal que puede hacer tareas y alcanzar metas. A esto se le conoce como el sentido de iniciativa. El niño siente que hay un motivo por el cual está en el mundo, y que puede ser o hacer lo que se proponga. El niño entiende que tiene

una finalidad. Sin embargo, esto se ve afectado por culpas y temores al notar la actitud de los que lo rodean, la cual suele ser autónoma e incluso contradictoria con los principios de confianza y autonomía que había desarrollado anteriormente. La meta es dejar a un lado esa culpabilidad y llegar a pensar que puede hacer cualquier cosa que se proponga, así como ponerse metas para su vida (Maier, 1974). Hay también un interés por los genitales externos y el desarrollo del superyó, ambos propuestos por Freud.

4. Industria vs. Inferioridad: Se da de los cinco o seis años a los doce o trece años. El niño se da cuenta de que debe relacionarse con personas de su edad, para enfrentarse a tareas que podría resolver. El niño comienza a darse cuenta de que puede realizar actividades y comienza a poner su empeño en estas, hasta realizarlas con éxito. De esto nace lo que se conoce como competitividad. Sin embargo, aunque quiere sentirse a igual con los adultos, también está consciente de que a los ojos de estos todavía necesita crecer más. Esto es lo que se conoce como inferioridad. El niño trata de sobreponerse a la inferioridad aprendiendo tantas cosas nuevas como pueda y realizando varias actividades. Más adelante comprende que este nuevo conocimiento le ayudará a convertirse en una persona competente (Maier, 1974).

5. Identidad vs. Difusión de la Identidad: De los doce a los veinte años. Marca el inicio de la pubertad. Existe una madurez sexual. La integración entre esta madurez y la madurez psicosocial, va a formar en el niño varios tipos de identidades: identidad psicosexual (confianza y lealtad hacia el compañero de vida), identificación ideológica (se forma con conjunto de valores, como morales o políticos), identidad psicosocial (incluirse en grupos o movimientos sociales), identidad profesional (por la escogencia de una profesión), e identidad cultural y religiosa (se fortalece el sentido espiritual de su vida). Ante estas formaciones de identidades se presenta la difusión de la identidad, la inseguridad e incertidumbre ante ésta. Aquí tiene una gran importancia el grupo social

con el que el joven se identifique, el cual le servirá para sentirse identificado y superar la difusión de identidad. Aquí se forma la fidelidad, que es un compromiso y solidificación en la identidad y proyecto de vida (Bordignon, 2005).

Después de la adolescencia, Erikson propuso otras tres etapas, Intimidad vs. Aislamiento (Virtud: Amor), que se refiere al deseo de formar una relación íntima con alguien en contra de querer permanecer distante de alguien que pueda comprometer tu identidad, Generatividad vs. Estancamiento (Cuidado), que se refiere al deseo de pasar conocimiento y ayuda a otras generaciones, así como de ser el creador de una nueva vida, en contra del estancamiento, y finalmente Integridad del Yo vs. Desesperación (Sabiduría), en donde la persona reúne todas las virtudes de las otras etapas y puede entender el funcionamiento del ciclo vital, así como estar preparado para la muerte, en contra de no estar preparado para esta y caer en la desesperación (Erikson, 1993).

Cuatro asesinos en serie colombianos

Manuel Octavio Bermúdez “El monstruo de los cañaduzales”

Manuel Octavio Bermúdez o también llamado el “monstruo de los cañaduzales” el 15 de octubre de 1961 en Trujillo Valle-Colombia. Desde temprana edad quedó huérfano, debido al asesinato de sus padres por parte de la “chusma”, por lo que una mujer, dueña de una cantina se hizo cargo del menor, sin embargo, lo abandonó arrojándolo por una ventana. A partir de ese momento, una familiar entregó al menor a una familia, con la cual creció el resto de su vida (Valencia, 2008).

El trato de los familiares fue positivo, sin embargo hacia los 7 años de edad el menor comenzó a observar la conducta alcohólica de sus padres, en donde se enteró de su procedencia (Valencia, 2008; Werner & Mamet, 2010).

Con respecto al trato que tenían ellos con el menor, no se observaron datos claros de maltrato psicológico, físico o verbal, sin embargo, en la niñez su madre lo reprendía debido a sus calificaciones escolares y su exceso en la pérdida de años y en la adolescencia su padre era muy estricto y le exigía bastante para su edad reprendiéndolo con rejo de vaca (Valencia, 2008).

A sus 8 años tuvo su primera experiencia homosexual en el monte, ya que con sus compañeros jugaban a desnudarse actuando unos como mujeres y otros como hombres. Al terminar quinto de primaria se dedicó a trabajar con el padre adoptivo en la construcción, sin embargo discutían mucho por la actitud de rebeldía que tenía Manuel Octavio Bermúdez (Valencia, 2008; Werner & Mamet, 2010).

A sus 19 años de edad tuvo su primera relación amorosa, de la cual obtuvo una gran decepción, y en esta misma época se encontró con sus compañeros de infancia, en donde inicio nuevamente las relaciones homosexuales, tomando el papel masculino

durante tres años hasta que su compañero se fue de la ciudad (Valencia, 2008; Werner & Mamet, 2010).

A partir de este episodio Manuel Octavio, comenzó a asesinar niños. En esta misma época contrajo matrimonio con una mujer con la que tuvo dos hijos, de la cual se divorció al ella enterarse que había abusado de un menor. Tiempo después volvió a contraer matrimonio, sin embargo, esta mujer lo deja al enterarse que abuso de un menor en Palmira (Valencia, 2008; Werner & Mamet, 2010).

Posteriormente, Bermúdez se une con una mujer con la que tuvo otros dos hijos, pero se divorcia por infidelidad. En esta época es capturado por 26 días , por acoso sexual a menor de edad. En 1994 se desplaza a Palmira, en donde conoce una mujer con la cual vivió durante tres años y con la que tuvo un hijo. En este tiempo no se reporta ningún abuso o acoso sexual (Valencia, 2008).

En 1999 vuelve a ser detenido a cinco años por abuso sexual, ofreciéndole al menor diez mil pesos para que no lo delatara, sin embargo este no cumplió, lo que desencadenó que no solo abusara de los menores sino también que los asesinara, convirtiéndose en el año 2000 en un asesino serial (Werner & Mamet, 2010).

Bermúdez afirma que las relaciones sexuales con mujeres no eran satisfactorias, pues sufría de eyaculación precoz en un acto sexual heterosexual, reportando que no sucedía lo mismo con su amigo de la infancia (Valencia, 2008).

El 16 de Julio de 2004 es capturado en Pradera Valle y sentenciado a veinticinco años de prisión (Valencia, 2008).

Modo de operación

“*El monstruo de los cañaduzales*” asesinaba a menores de 6 a 12 años de edad, de un estrato socioeconómico humilde, por lo tanto, la mayoría eran trabajadores de calle.

De esta manera Manuel les ofrecía dinero o un trabajo mejor, mediante una conversación en la cual se ganaba la confianza de los menores. Cuando se fortalecía la relación los conducía hasta lugares deshabitados en las afueras de las ciudades donde operaba o en cultivos de caña (Valencia, 2008; Werner & Mamet, 2010).

Al estar a solas con los menores, *El monstruo de los Cañaduzales* los amarraba de pies y manos, para posteriormente aplicarles Ridoceína al 2%, anestésico que aportaba en el adormecimiento para la inmovilización de los niños. Posteriormente los abusaba y luego de esto los estrangulaba con una cuerda (Valencia, 2008).

El periodo de actividad de este asesino serial sexual fue desde 1999 al 2003, en donde el 18 de julio del 2003 fue capturado por haber asesinado a 17 o 21 menores de edad con el método del estrangulamiento con ligadura (Valencia, 2008). Otra literatura señala que el 20 de marzo del 2004 fue condenado a 56 años de prisión por acceso carnal violento, homicidio y circunstancias de agravación (Werner & Mamet, 2010).

Luis Alfredo Garavito Cubillos “la Bestia”

Luis Alfredo Garavito Cubillos, también llamado “la bestia” nació el 25 de enero de 1957 en Genova Quindío, siendo el primer de siete hermanos, hijo de Manuel Garavito y Rosa Cubillos (Aranguren, 2002).

En su infancia, Garavito recibió múltiples maltratos por parte de su padre, un hombre violento, mujeriego y vividor; además de ello no le permitía tener novia. Por otra parte, Rosa tenía una actitud pasiva ante las agresiones de Manuel hacia Garavito (Ponce, 2011).

Luis Alfredo estudió hasta quinto de primaria en el Instituto Agrícola en Ceilán, Tuluá Valle, además de ello realizó algunos estudios sobre mercadeo (Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

En la indagatoria que Garavito dio a la fiscalía, reportó haber sido víctima de abuso sexual por dos vecinos a sus 12 años de edad (Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

Luis Alfredo se fue de su casa a los 16 años por causa de los maltratos de su padre. De esta manera, comenzó a trabajar como empleado en una tienda y posteriormente inició a vender iconos religiosos en la calle (Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

En su adultez empieza a trabajar como nómada, desplazándose de un lugar a otro. Comienza la ingesta de alcohol excesiva, lo que desencadenaba un comportamiento agresivo mediante el estado de intoxicación aguda con el alcohol. Además de ello también le gustaban las apuestas y escuchar música de cantina (Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

Desde muy temprana edad, era incapaz de eyacular; se convierte en un adolescente retraído (Ponce, 2011),

Al iniciar la exploración de su etapa sexual en su adolescencia, Garavito confiesa ser incapaz de eyacular en relaciones sexuales con heterosexuales, lo que lo convierte en una persona agresiva, culpabilizado a los otros de su situación, por lo cual busca vengarse del mundo (Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

Al trasladarse a Pereira convivió con dos mujeres las cuales tenían hijos de relaciones anteriores a él. Sin embargo durante la estadía con estas mujeres no tuvo relaciones íntimas, a pesar de ello era un hombre especial y cariñoso con las mujeres, no obstante, bajo el efecto de alcohol maltrataba a las dos mujeres, sin embargo, nunca se metió con ninguno de los hijos de sus compañeras (Ponce, 2011)

Garavito por su personalidad nómada recorrió cinco veces el país, inventó dos fundaciones, una para padres y la otra para ancianos, con el fin de estar cerca a los niños (Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

Luis Alfredo realiza un intento de suicidio, lo que lo llevo a realizarse un tratamiento psiquiátrico a sus 35 años de edad (Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

En 1992, inició su carrera criminal, en donde en varias ocasiones se disfrazó de vendedor ambulante, monje, discapacitado, indigente, representante de fundaciones, entro otras más cosas, además de tener varios alias, cambiados por su aspecto físico (Semana, 2011).

La primera orden de captura de Luis Alfredo Garavito fue el 18 de junio de 1996 en Tunja Boyacá, sin embargo, lo dejaron libre y ahí escapó, cambiando su identidad, lo que le dio tres años más de asesinatos (El País, 2011; Ponce, 2011; Aranguren, 2002)

Finalmente, “La Bestia” fue capturado el 22 de abril de 1999, cuando intentaba asesinar a otro menor, el cual encontró en la plaza centauros de Villavicencio obligándolo con un cuchillo a acompañarlo a un taxi a las afueras de la ciudad (Aranguren, 2002; Ponce, 2011). Cuando Garavito iniciaba su ritual de asesinato fue sorprendido por otro niño, lo que causó que el Cabo Babativa de la policía lo sorprendiera, lo que inicio su proceso fiscal (Oficina de Divulgación y Prensa Fiscalía General de la Nación Colombia, s.f; Aranguren, 2002; Ponce, 2011).Fue sentenciado a 1853 años de prisión, presentando cargos de secuestro, homicidio, tortura y abuso sexual carnal, sin embargo, estos fueron reducidos a 40 debido a que las leyes constitucionales del país, las cuales no aceptan la cadena perpetua (Oficina de Divulgación y Prensa Fiscalía General de la Nación Colombia, s.f; Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

El número de casos judicializados fueron de 172, sin embargo, se reporta que fueron más de 300 menores las víctimas de Luis Alfredo Garavito, lo que lo llevar a ser el asesino serial más grande del mundo (Oficina de Divulgación y Prensa Fiscalía General de la Nación Colombia, s.f; Aranguren, 2002; Ponce, 2011).

Modus de Operación

El modo de operación de “La bestia”, iniciaba con la identificación del objetivo, el cual era niños de escasos recursos, entre los 6 y 16 años de edad, trabajadores ambulantes y con un buen aspecto físico (Aranguren; 2002; Ponce, 2011).

En los parques, canchas de fútbol, mercados, barrios de nivel socioeconómico bajo, entre otros, abordaba a los menores. Después de ganar su confianza mediante una conversación les ofrecía dinero a cambio de un favor. Posteriormente, los guiaba hasta las afueras de la ciudad y mientras tanto iba bebiendo alcohol, generalmente una botella de brandy, una vez alcoholizado los amarraba, posteriormente los golpeaba; pateándoles el estómago, pecho, cara, y espalda. Seguidamente les rompía las manos a pisándolas. Luego de esto, les daba puñetazos en los riñones y costillas hasta rompérselas. Después de realizar este ritual, sacaba un arma blanca (cuchillo) y un destornillador, con el fin de desmembrarles los dedos, las manos, ojos, y orejas. Finalmente los abusaba sexualmente y como acto de consumación los degollaba con un cuchillo, todos sus actos los realizaban en el día, ya que Luis Alfredo, reportaba temerle a la oscuridad (Aranguren; 2002; Ponce, 2011).

Como trofeo sacaba la libreta de anotaciones, con fin de recordar el lugar y la fecha del asesinato consumado, representándolo con una raya, al igual que en su almanaque señalaba la fecha de sus asesinatos. Además de esto, recortaba los trazos de periódico que mencionaban los casos de asesinato guardándolos (Aranguren; 2002; Ponce, 2011).

Daniel Camargo Barbosa “La Bestia de los Manglares”

Daniel Camargo o también llamado la “bestia de los manglares” nació en 1930 el 22 de enero. Su infancia fue cruel, ya que a temprana edad su madre murió y su padre contrajo matrimonio con otra mujer con trastornos mentales, de la cual fue víctima

Daniel, vistiéndolo de mujer, por su deseo insatisfecho de procrear una niña, lo cual le causaba burlas y violencia de parte de sus compañeros de colegio (Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012)

Por otro lado, el padre de Camargo era distante, violento, ambicioso, alcohólico y severo con él (Comas, 1988).

Sin embargo, Daniel estudió en el colegio León XIII de la ciudad de Bogotá, siempre se destacó por ser un buen estudiante, no obstante, con el paso del tiempo tuvo que desertar, debido a una crisis familiar (Comas, 1988).

En la adultez, Daniel tuvo dos hijos con una mujer, a la cual abandonó por una mujer de 28 años de edad, de la cual se enamoró profundamente, hasta el punto de querer contraer matrimonio. Sin embargo, al darse cuenta que la mujer de la que se enamoró no era virgen y lo traicionó con otro hombre en su cama (Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012)

Al Camargo sentir la culpabilidad de su mujer, la convenció de ayudarle a conseguirle mujeres jóvenes y “vírgenes” (Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012)

Después de haber observado a su mujer con otro hombre en la cama, Camargo desencadenó una gran misoginia, uniendo este episodio con los maltratos de su padre, las ansias de su madrastra por vestirlo como mujer y el dejar de estudiar, convirtiéndose en un criminal serial, con ayuda de su mujer (Comas, 1988; Febres, 1994).

De esta manera, la conyugue de Camargo llevaba mujeres sedándolas para que Daniel pudiera consumir un acto sexual a través de la violación con ellas, quitándoles la virginidad, sin embargo, la quinta víctima contó a las autoridades, por lo cual ambos criminales fueron detenidos a 8 años de prisión en 1964, lo que desencadenó en Camargo sentimientos de odio hacia la sociedad, ideando no solo el abuso carnal

violento de sus víctimas, sino que también las asesinaría, con el fin de evitar que lo delataran (Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012).

Luego de ser liberado inicio su primera violación con muerte, a una niña de nueve años de edad, la cual violó y estranguló, sin embargo, como era vendedor de televisores, dejó los televisores como prueba del asesinato, por lo cual fue capturado en Barranquilla el 3 de mayo de 1974 condenado a 25 años de prisión en la Isla Gorgona, una de las cárceles de mayor alta seguridad del país. Sin embargo, sólo duró diez años detenidos, en los cuales leyó acerca del mal, con el fin de huir del Alcatraz en el que se encontraba (Bonilla, 1987).

Cuando escapó, las autoridades lo dieron por muerto, por lo cual Camargo fue a Brasil y posteriormente se albergó en Ecuador el 5 de diciembre de 1984, donde iniciaron sus crímenes seriales más crueles (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012).

En esta época se encontraron niñas vírgenes violadas y asesinadas a machetazos, estrangulaciones y cuchilladas, acciones de las cuales acusaban a una banda criminal, sin pensar que toda esta actividad era realizada por Camargo (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012).

En el año 1986, específicamente el 26 de Febrero fue capturado en Quito-Ecuador por la Interpol, luego de abusar y asesinar a una niña (Bonilla, 1987).

En su indagatoria, Camargo se declaró culpable el 31 de mayo de 1986, admitiendo 71 homicidios, los cuales recordaba con claridad, llevando a la policía al lugar donde había enterrado sus víctimas (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012)..

“La Bestia de los manglares” fue condenado a 16 años de prisión en el Ecuador (pena máxima), donde posteriormente lo trasladaron a la cárcel de Guayaquil, has 1989.

En este año fue llevado al Penal García Moreno de la capital del Ecuador, donde compartió celda con Pedro Alonso López, o más conocido como “el monstruo de los Andes”, otro Asesino Serial colombiano (Campo, 2006).

El fin de Camargo, se dio el 13 de Noviembre de 1994, por Luis Masache un familiar de una de sus víctimas, quien lo asesinó sin piedad, dándole 8 puñaladas (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012).

Modus de Operación

Camargo seleccionaba niñas de estratos socioeconómicos bajos, se les acercaba con biblia en la mano diciéndoles que era extranjero y que estaba en busca de un pastor para entregarle una buena suma de dinero (Bonilla, 1987).

Así procedía a engañarlas con una gran suma de dinero o un buen trabajo si lo acompañaban. De esta manera, tomaba un bus con la mujer con la que generaba confianza y se bajaba en paraderos aislados, mostrándoles el camino hacia “el supuesto pastor” (Comas, 1988; Bonilla, 1987).

Posteriormente le pedía a la muchacha que caminara detrás de él con el fin de consolidar más la confianza entre ambos, luego le señalaba un “atajo” con el fin de llegar más rápido, si la muchacha se rehusaba “se salvaba” si lo acompañada la llevaba a un sitio aislado para violarla y asesinarla (Bonilla, 1987).

Al adentrarse a un lugar solitario, Camargo le decía a su víctima que lo del pastor era una mentira y que solo quería “hacerle el amor”, y si la mujer se rehusaba, procedía a asesinarla con un revolver “que no poseía” (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012).

Las abusaba sexualmente, y luego las mataba a machetazos. Posteriormente les arrancaba los órganos, con el fin de despistar a la policía, para evitar dejar huellas en la escena del crimen. Finalmente, se cambiaba la camisa y lavaba sus manos con orines.

Como trofeo del acto cometido, Camargo guardaba objetos de sus víctimas, sin embargo, posteriormente tenía que venderlos para sobrevivir (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Febres, 1994; Rangel, 2012).

Pedro Alonso López “el Monstro de los Andes”

Pedro Alonso López nació en Santa Isabel, un Municipio del Tolima en el año 1948 (Campos, 2006) aunque otras investigaciones reportan que este hombre nació en 1942 (Laytner, 2013) o en 1949 (Lohr, 2012), en la época de la Guerra Civil Colombiana (Campos, 2006; Lohr, 2012).

Pedro creció sin padre (Lohr, 2012; Laytner, 2013). Por otro lado, su madre era prostituta, siendo el séptimo hijo de trece hermanos (Lohr, 2012). Su infancia se desarrolló en un ambiente familiar violento, pues su madre tenía una conducta autoritaria frente a él, además de irrespetar el hogar de sus hijos, llevando a sus clientes a casa, con el fin de brindar sus servicios de prostituta, lo que causó que Pedro abandonará su hogar y deambulara por las calles colombianas (Campos, 2006; Biography Chanel, 2010; Lohr, 2012; Laytner, 2013).

A los ocho años de edad Pedro volvió a casa, sin embargo, su madre lo sorprendió en un intento de tener relaciones sexuales con su hermana menor, lo cual causó que lo echaran de la casa (Lohr, 2012).

Según reportó Pedro en la indagatoria tomada por Lohr (2012) él le temía a las mujeres por “culpa” de su madre, quién lo agredía múltiples veces, por lo cual, el único acercamiento a una dama, era por medio de revistas pornográficas.

Posteriormente al destierro de su hogar, comenzó a recorrer Colombia sin rumbo fijo (Campos, 2006; Biography Chanel, 2010; Lohr, 2012; Laytner, 2013). En este mismo año (1957), Pedro fue encontrado por un anciano, quien le ofreció techo y comida en su hogar, lo que generó confianza para Pedro, accediendo a acompañarlo a su

hogar. Sin embargo, al adentrar a la casa del anciano, este lo golpeó, le quitó la ropa y abuso sexualmente de Pedro (Lohr, 2012; Laytner, 2013).

Este fue el inicio de varios días encerrado, violentado y abusado sexualmente por el anciano, sin embargo fue soltado al pasar algunas semanas (Lohr, 2012).

Fue aquí cuando Pedro comenzó a deambular por las calles, alimentándose de basura, siendo también abusado y violentado por indigentes y extraños durante un años (Lohr, 2012).

Un día fue recogido por un automovilista, quien lo llevo a Bogotá, donde lo albergó un estadounidense en su hogar (Campos, 2006). Pedro Alonso reporta haber tenido los mejores días de su vida, puesto que recibía un buen trato al igual que educación (Lohr, 2012).

Sin embargo, a los 12 años de edad, dentro de la escuela donde estaba estudiando, fue abusado sexualmente por un maestro, lo que desencadenó más ira hacia la sociedad, causando que Pedro atracara el colegio y robara dinero, escapándose también de su nuevo hogar (Lohr, 2012).

Al terminar la Guerra Civil en Colombia, Pedro inició su búsqueda de trabajo, al no hallar ninguno por falta de experiencia laboral, se convirtió en un profesional en el hurto de autos, lo que causó que en 1969 fuera sentenciado a 7 años de cárcel por robo de autos, donde fue abusado sexualmente de nuevo por tres reclusos, lo cual desencadenó unas ansias inmensas de cobrar venganza, degollándolos con un cuchillo, lo que le aumento la condena dos años más (Campos, 2006; Biography Chanel, 2010; Lohr, 2012; Laytner, 2013).

Estos tres asesinatos causados por Pedro, despertaron un instinto asesino dentro de él, donde sus ansias de poder crecieron, sin importar el daño que podría causarle al otro

con tal de conseguir el goce y placer que según reporta él “*nunca había tenido*” (Lohr, 2012).

Pedro fue liberado en 1978, año en el que empezó a viajar, llegando hasta Perú, en donde Pedro vio su oportunidad de iniciar a acechar niñas desesperadas por la pobreza, accediendo a ellas con múltiples engaños (Lohr, 2012).

A los pocos meses de que Pedro hubiese pisado las tierras peruanas, se reportaron más de cien niñas de grupos étnicos locales asesinadas, lo que causó conmoción dentro de los grupos indígenas, reportando a la policía los asesinatos, sin embargo, la Policía peruana no tomó cartas en el asunto, por lo cual estos asesinatos quedaron impunes, lo que le causó a Pedro mayor libertad de violar y asesinar (Campos, 2006; Biography Chanel, 2010; Lohr, 2012; Laytner, 2013).

Las pequeñas tribus, le otorgaron el nombre del “*Monstro de los Andes*” a Pedro, como creencia a una fuerza extraña que los atacaba (Lohr, 2012).

Tiempo después fue capturado por los Ayacuchos, quienes lo sorprendieron cuando intentaba abusar de una niña de nueve años de edad. Sin embargo, estadounidense los convence de entregarlo a la policía, por lo cual ella se lo lleva. Cuando iba llegando a las fronteras colombianas, la mujer se compadece de Pedro y lo deja escapar (Campos, 2006; Biography Chanel, 2010; Lohr, 2012; Laytner, 2013).

Después de haber sido liberado por la estadounidense, Pedro continúa sus asesinatos entre Colombia y Ecuador, cautivando a sus víctimas con regalos, por los cuales genera confianza en las menores, llevándolas a lugares apartados, donde las abusaba física y sexualmente y posteriormente las asesinaba y enterraba (Silva, s.f), convirtiéndose en el asesino más grande de la historia, con más de trecientas víctimas (Campos, 2006; Biography Chanel, 2010; Lohr, 2012; Laytner, 2013).

En 1980 se inició la investigación en contra de Pedro Alonso López, quién fue detenido al ser sorprendido intentando abusar sexualmente de una menor de doce años de edad (Campos, 2006; Biography Chanel, 2010; Lohr, 2012; Laytner, 2013).

Al ser encarcelado, Pedro entabló una amistad con un sacerdote, quien lo convenció de confesar todos su crímenes (Lohr, 2012), por lo cual, Pedro confesó; más de cien asesinatos en Ecuador, cien asesinatos en Colombia y más de ciento diez asesinatos en Perú (Campos, 2006; Biography Chanel, 2010; Lohr, 2012; Laytner, 2013).

Pedro llevó a la policía a las 28 fosas donde había enterrado a sus víctimas, en donde se hallaban más de cincuenta cadáveres (Lohr, 2012).

En este mismo año, “*el monstruo de los Andes*” fue acusado de 110 cargos de homicidios realizados entre los años 1969-1980 dentro del territorio ecuatoriano, sin embargo, la pena máxima en el Ecuador es de 16 años y 4 meses (Lohr, 2012). Sin embargo, su pena se redujo dos años, por lo cual obtuvo libertad condicional en 1999, debido a una certificación psiquiátrica que lo diagnosticaba como enfermo psiquiátrico (Historia Viva, 1999), por lo cual fue trasladado a l pabellón de psiquiatría de la Cárcel Modelo de Bogotá, sin embargo, por buena conducta fue dado en libertad condicional (Campos, 2006; Lohr, 2012).

Hoy por hoy, no se sabe nada de él, ni tampoco se comprende cómo no fue pedido en extradición por la Interpol peruana (Lohr, 2012). Con esto más de doscientos asesinatos quedaron impunes (Campos, 2006; Lohr, 2012).

En Octubre del año 2002, en Colombia se emitió un pedido a la Interpol, debido a la desaparición de niñas en pueblos andinos, sin embargo *El monstruo de los Andes* no aparece la orden de captura en la página de la Interpol (Campos, 2006; Lohr, 2012).

Modus de Operación

Seleccionaba a niñas menores de bajos recursos, las cuales frecuentaban caminar solitarias en las calles del área donde “*El monstruo de los Andes*” deambulaba. Las acechaba ofreciéndoles trabajo u obsequios, los cuales generaban confianza hacia sus víctimas. Simultáneamente, las llevaba a un lugar solitario, en donde las atacaba golpeándolas, posteriormente las abusaba sexualmente y como golpe final las estrangulaba con un cuchillo, mirándolas fijamente a los ojos. Finalmente las enterraba en fosas que el mismo cavaba, en donde guardaba otros cadáveres. Sus actos los realizaba en el día, con el fin de no esconder sus verdaderas intenciones de asesinarlas (Lohr, 2012).

Discusión

Los crímenes de estos criminales trasgreden las reglas de la vida, es por esto que esta revisión de literatura se realizó con el fin de encontrar una relación entre las teorías psicoanalíticas y el accionar de estos criminales, para desarrollar el perfil criminal del asesino serial en Colombia, observando el ambiente y los comportamientos correlacionados entre los homicidas seriales colombianos (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Febres, 1994; Aranguren; 2002; Campos, 2006; Valencia, 2008; Biography Chanel, 2010; Ponce, 2011; Rangel, 2012; Lohr, 2012; Werner & Mamet, 2010; Laytner, 2013).

Es importante tener en cuenta, que estos homicidas seriales presentan toda una serie de rasgos que vistos en conjunto, constituyen su " personalidad o sello psicopático", dado que dentro de su personalidad psicopática y narcisista desencadenan impulsos extremadamente sádicos (Klein, 1934). Éstos anulan la capacidad de sentir empatía por los sufrimientos de otros, y hacen uso de la lujuria y la tortura, para obtener placer sexual. Se muestra también un delito de poder que se ceba sobre sus víctimas con actos dominantes, de control y de pertenencia (Klein, 1927*b*; Klein, 1934; Valencia, 2003).

En este orden de ideas, es importante observar que en el contexto infantil de estos cuatro asesinos fue violento, por lo que sufrieron múltiples maltratos de distintas maneras (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Aranguren; 2002; Campos, 2006; Valencia, 2008; Lohr, 2012; Werner & Mamet, 2010; Laytner, 2013) Por un lado, Garavito fue violentado por su padre autoritario (Aranguren; 2002), Manuel fue agredido por su madrastra y padrastro (Valencia, 2008), Camargo fue maltratado por su madrastra por el hecho de no ser mujer, a quien se le vestía de niña en su infancia (Bonilla, 1987) y Pedro quien fue violentado por la madre (Lohr, 2012).

De esta manera, se puede ver como Camargo y Pedro en su infancia recibían maltrato de parte de madre autoritaria (Bonilla, 1984; Lohr, 2012), con un padre violento en el primer caso y ausente en el segundo, lo que posiblemente desencadenó misoginia en estos dos asesinos, puesto que su blanco eran mujeres, lo que exaltarían deseos violentos que se remontan a la niñez, creando un mundo feliz a través de la fantasía por medio del placer sexual obtenido a través del maltrato (Klein, 1945; Freud, 1905). En este sentido, la ruptura de culpabilidad y normatividad se da luego de acceder al poder y a la autosatisfacción a través del desarrollo del sadismo mediante el deseo sexual hacia otros, desde las pulsiones de muerte por medio de la destrucción del otro (Freud, 1920).

Es así como se restituye simbólicamente el abandono de un padre ausente o violento, incorporando en otra persona placer, mediante la fantasía y el erotismo (Freud, 1920).

También es importante observar que Camargo y Pedro no desarrollaron un complejo de Edipo sano, por lo cual tampoco desarrollaron un complejo de castración, lo que desencadenó una fijación en la etapa fálica (Freud, 1920). Al no finalizar el Edipo sano, se continúan las pulsiones destructoras y pensamientos fantasmáticos (Klein, 1945), desatados por el temor hacia los padres (Klein, 1920), lo que hace que la angustia continúe, por ende las pulsiones de muerte se desligan de la pulsión de vida (Klein, 1929; Freud, 1915)

Por otra parte, Garavito y Manuel fueron maltratados por un padre autoritario, lo que posiblemente causó una pérdida de las conductas morales en la adultez, mediante el mecanismo de defensa de la identificación con el agresor (padre), en donde el individuo sale de su rol de víctima, identificándose con el sujeto maltratador, apoderándose de su

posición, generando comportamientos repetitivos a partir de lo observado en la figura paterna (Freud, 1927).

Al igual que los anteriores se generaron fantasías a través de las pulsiones de muerte, en donde el sadismo y la destrucción desencadenan fantasías agresivas hacia el progenitor y el ambiente, con el fin de autosatisfacer los deseos primarios desarrollados por objetivización del cuerpo de un niño (Klein, 1927).

Es importante resaltar que al Garavito ser maltratado por su padre, pudo haber desarrollado pulsiones destructivas hacia los hombres al igual que Manuel, ya que entre las características de las víctimas de estos dos homicidas eran menores del sexo masculino (Klein, 1945).

Por otra parte, las preferencias homosexuales solo se desarrollaron en Manuel, posiblemente por el mal complejo de Edipo, lo que generó apego hacia una figura del mismo sexo en el cambio de objeto sexuado (Freud, 1920).

El rasgo pedófilo de estos cuatro asesinos seriales se puede explicar desde Freud como una desviación del objeto deseado, buscando en el niño un goce más que un sentimiento de amor en la relación, teniendo en cuenta la autosatisfacción mediante el poder que tiene el homicida sobre el niño (Klein, 1927; Klein, 1934).

El uso de arma blanca como el cuchillo y la técnica de estrangulamiento de los cuatro homicidas se observa como la necesidad de penetración, y saciar la fantasía sexual de poder al observar el miedo de la víctima, obteniendo mayor autosatisfacción utilizando una técnica de penetración en el homicidio.

Por otro lado, el egocentrismo desarrollado por los homicidas desencadena las ansias de matar a partir del narcisismo, desencadenado por la violencia de los padres a temprana edad, lo que causa recuerdos de eventos traumáticos, que posiblemente desatarían la conducta psicopática. Es por esto que los recuerdos perturbadores de la

infancia de estos asesinos seriales los llevaron a saciar su sed de venganza a través de los actos perversos, que se desencadenaban a partir de las fantasías simbólicas de obtener placer en el acto criminal (Klein, 1926).

Según Erickson, citado en Maier (1974), se observa la necesidad de que el infante confíe en sus figuras de apego, sin embargo, a partir del maltrato y abandono de figuras de apego o autoridad estos cuatro asesinos posiblemente generarían una desconfianza dentro del primer estadio, lo que causaría que el asesino no solo desconfiara de su familia, sino también de su contexto, ya que desde el mismo no obtuvo bases seguras.

Al mencionar la formación de conceptos de justicia, ley y orden, es importante resaltar que no hubo apoyo de los padres en estos cuatro homicidas, por lo que estos conceptos no fueron desarrollados acorde a las normas de hogar (Erikson, 1985), desencadenando actos violentos y destructores, con el fin de obtener “justicia” por lo que les había sucedido en su infancia y adolescencia.

Por otro lado, estos homicidas, a nivel intrapsíquico presentan un comportamiento anormal producto de la compulsión adictiva. Esta compulsión los obliga a comportarse de una manera específica, por lo general anómala; es más poderosa que la voluntad y, por tanto, incontrolable. En este sentido, estos asesinos en serie realizan sus deseos compulsivos, lo que les genera un placer enorme queriendo repetir ese comportamiento (Freud, 1927).

Del mismo modo, se da en ellos una ausencia de empatía en las relaciones interpersonales, ya que en el momento de violar a sus víctimas, no sentían ninguna clase de compasión por el sufrimiento que experimentaban tanto los niños como las niñas, sino que por el contrario se jactaba de cada situación y de cada crimen cometido (Freud, 1917; Klein, 1945).

También se observa una ausencia de remordimiento, ya que guardaban objetos y prendas íntimas de sus víctimas como trofeos, señalando una autoestima distorsionada ya que para autoafirmar su grandiosidad se excitaban con el riesgo, la sensación de dominio y del ejercicio de un papel superior (Klein, 1934; Klein, 1945).

En estos cuatro asesinos seriales se evidencian fantasías en las que mezcla el sexo con la agresividad, deseos de poder y dominación (Aranguren, 2002).

Es importante resaltar que desde el psicoanálisis freudiano, el tipo libidinal erótico puede llegar a ser importante en estas homicidas, por la angustia ante la pérdida desatada en su infancia, al abandonar sus hogares por causa de los múltiples maltratos (Freud, 1931).

Por otra parte, el tipo libidinal compulsivo, se encarga de la conciencia moral y en un sentido patológico fortalece el superyó, lo que desencadenaría un comportamiento compulsivo en sus crímenes seriales, ya que con las ansias de poder hacia el otro, generan la autosatisfacción mediante la satisfacción del otro asesinándolos y abusándolos sexualmente (Freud, 1927).

Finalmente, el tipo libidinal que más representa a estos cuatro asesinos seriales es el narcisista, ya que desencadena una alta medida de agresión por la necesidad de autosatisfacción desarrollando a mayor medida la criminalidad (Freud, 1905).

Perfil Criminal

Manuel Octavio Bermúdez

Maltrato Infantil: SI

Maltrato por parte de: padre y madre

Relaciones Homosexuales: SI

Pedófilo: SI

Violador: SI

Homicida serial: SI

Consumo de alcohol: No reporta

Abusado sexualmente: No reporta

Niños asesinados: 17 a 21

Abandono padres biológicos: Muerte

Estado Actual: Cárcel

Método de asesinato: Estrangulamiento

Tipo de arma: Cuerda

Luis Alfredo Garavito Cubillos

Maltrato Infantil: SI

Maltrato: Padre

Madre: Ausente

Relaciones Homosexuales: NO

Pedófilo: SI

Violador: SI

Homicida serial: SI

Consumo de alcohol: SI

Abusado sexualmente: SI

Niños asesinados: 179 a +300

Abandono padres: No

Estado Actual: No se posee información (posiblemente libre)

Método de asesinato: Estrangulamiento y Desmembramiento

Tipo de arma: cuchillo.

Daniel Camargo Barbosa

Maltrato Infantil: SI

Madrastra: Violenta

Padre: Violento

Relaciones Homosexuales: NO

Pedófilo: SI

Violador: SI

Homicida serial: SI

Consumo de alcohol: NO

Abusado sexualmente: NO

Niños asesinados: 71

Abandono padres: No

Estado Actual: Muerto.

Método de asesinato: Estrangulamiento

Tipo de arma: cuchillo.

Pedro Alonso López

Maltrato Infantil: SI

Madre maltrato: Si

Padre: No tiene padre

Relaciones Homosexuales: NO

Pedófilo: SI

Violador: SI

Homicida serial: SI

Consumo de alcohol: NO

Abusado sexualmente: SI

Niños asesinados: +300

Abandono padres: No

Estado Actual: Libre (no se posee información)

Método de asesinato: Estrangulamiento

Tipo de arma: cuchillo.

Dentro del perfil psicológico de estos cuatro asesinos seriales se puede observar la *ausencia de empatía y remordimiento* al momento de violar a sus víctimas, al no experimentar remordimiento ni tristeza por hacerlas padecer de dolor (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Aranguren; 2002; Lohr, 2012; Werner & Mamet, 2010).

Es importante observar la *ausencia del miedo* a la hora de la captura de esto cuatro asesinos, en donde se muestra que al ser encerrados no es un castigo para ellos, al igual de la necesidad de *vivir nuevas experiencias* a través del acto violento (Bonilla, 1987; Comas, 1988; Aranguren; 2002; Lohr, 2012; Werner & Mamet, 2010).

En este sentido, es importante la teoría psicodinámica de Freud, Klein y Erickson, ya que ofrecen herramientas teóricas y clínicas significativas, las cuales permiten un acercamiento a la comprensión de los fenómenos descritos anteriormente

Homicidas seriales que tuvieron en su infancia figuras paternas autoritarias y maltratadoras, se sienten perseguidos por los padres “malos”, lo que desencadenaría en edades más tardías fantasías de persecución por parte del entorno social, por lo cual el criminal destruye a los otros (Klein, 1934). De esta manera, el objeto amado del niño se

convierte en el objeto persecutorio odiado, por lo cuando el niño crece y se convierte en criminal, se ubica en una posición de odiar y perseguir al objeto amado, por lo cual es posible que suprima la conciencia de amor por algún objeto, aliviando los sentimientos inconscientes de culpa ante cualquier conducta moralmente inapropiada (Klein, 1934).

Es significativo resaltar que ninguno de estos cuatro homicidas atravesó satisfactoriamente el complejo de Edipo, por lo cual es importante mencionar que posiblemente la angustia desencadenada desde los primeros años de vida por causa de los sentimientos de ambivalencia hacia el objeto amado y odiado, originó un despliegue de las pulsiones destructoras sobre las pulsiones de vida, creando fantasías de persecución, lo cual genera que el criminal se remita a las primeras situaciones de angustia, sintiéndose obligado a destruir al otro, por su propia autoconservación (Freud, 1985; Klein, 1934).

Finalmente, estos asesinos muestran rasgos perversos, al ser abusadores sexuales, homicidas, fetichistas y pedófilos, por lo que existe un alivio de la culpa a partir de la supresión de sentimientos agradables dentro del desarrollo de la persona (Klein, 1945; Freud, 1985).

Conclusiones

Es importante tener en cuenta que estos asesinos en serie han asesinado han cometido crímenes que aún siguen siendo impunes para la sociedad colombiana, y que a pesar de que este comportamiento sea explicado desde las teorías más importantes de la psicología, aún no se ha realizado una aproximación significativa al asesinato serial.

De esta manera es importante mostrar como la teoría psicoanalítica ha sido la que más se ha acercado a este fenómeno, teniendo en cuenta sus estudios pulsionales, libidinales, edípicos y de desarrollo del hombre, desde las etapas infantiles (Freud, 1931).

Es por esto que este trabajo mostró un breve recorrido de lo que posiblemente podría desencadenar este fenómeno, sin embargo, hay un sinnúmero de respuestas desde distintas teorías.

El asesino serial colombiano fue maltratado en la etapa infantil, sin embargo eso no justifica los cientos de crímenes cometidos, es por esto que hoy desde la psicología se hace un llamado ético y moral a recordar las víctimas de estos cuatro asesinos serial, y no como un programa televisivo o un documento que encaja en éxito a estos cuatro criminales, sino ayudando a sensibilizar a las familias y a la sociedad colombiana esta problemática que es importante detener y evitar, luchando por establecer la verdad y reintegrando la dignidad social de lo que injustamente les ha tocado padecer a las víctimas que muchas veces ha quedado su sufrimiento impune ante la justicia.

De esta manera, es importante que la psicología junto a la justicia realicen un proyecto, con el fin de penalizar a estos victimarios, puesto que tienen una conciencia alterada acerca de sus acciones imparables, siendo seres humanos no aptos para vivir en sociedad.

Nota final: Esta tesis fue realizada en memoria de las víctimas de abuso sexual, asesinato, maltrato físico y pedofilia, con el fin de que recobren su dignidad al igual que sus familias.

Referencias

- American Psychiatric Association (2000) Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders: DSM-IV.(4th ed.). American Psychiatric Association. Washington, DC
- Aranguren, M. (2012). *El gran fracaso de la fiscalía: 192 niños asesinados*. Bogotá: Oveja negra.
- Bandura, A., & Walters, R. H. (1982). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza.
- Bear D. M., & Fedio, P. (1977). Quantitative Analysis of Interictal Behavior in Temporal Lobe Epilepsy. *Arch Neurol*, 34(8).454-467.
doi:10.1001/archneur.1977.00500200014003.
- Biography Chanel (2010). *Pedro Alonso López*. Obtenido el 10 de Diciembre de 2012.
Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=9dYOt_jH1Fs [Documental.]
- Bonilla, O. (1987). *Camargo*. México: Editorial Diana.
- Bordignon, N. A (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2, 2, 50-63.
- Campos, P. (2006) Un psicólogo es confidente de los asesinos y psicópatas. El comercio.com. Obtenido el 31 de Octubre del 2012. Disponible en:
http://99.192.248.7/noticias/psicologo-confidente-asesinos-psicopatas_0_131389445.html
- Cañas, J. J., & Tapias, Á. C. (2012). *En los laberintos mentales de Garavito*. Bucaramanga: Sic.
- Canter, D. V., & Wentink, N. (2004). An empirical test of Holmes and Holmes's serial murder typology. *Criminal Justice and Behavior*, 31(4), 489-515. Retrieved from <http://search.proquest.com/docview/197254336?accountid=50434>

- Cardno, A. G., & Gottesman, I. I. (2000) Twin studies of schizophrenia: from bow-and-arrow concordances to star wars Mx and functional genomics. *Am J Med Genet*, 97(1): 12 – 17.
- Carlsson, A. (1988). The current status of the dopamine hypothesis of schizophrenia. *Neuropsychopharmacology*, 1(3), 179 – 186.
- Comas, J. (7 de Febrero de 1988). "El sádico del Chanquito". *El País*. Obtenido el 15 de septiembre del 2012. Disponible en http://elpais.com/diario/1988/02/07/internacional/571186805_850215.html
- Craddock, N., O'Donovan, M. C., & Owen, M. J. (2005). The genetics of schizophrenia and bipolar disorder: dissecting psychosis. *J Med Gene*, 42(3), 192 - 204
- Daly, M., Wilson, M. (2003). *Homicidio*. México: FCE.
- Daviloff, L. (1998). *Introducción a la psicología*. México, D.C: McGraw-Hill.
- Diario El País (2011) Posible libertad de Luis Alfredo Garavito, despierta alarmas en internet. *Colprensa*. Obtenido el 26 de noviembre del 2012. Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/posible-libertad-luis-alfredo-garavito-asesino-en-seriedespierta-alarmas-en-inter>
- Douglas, L. & Novitski, E. (1977). What chance did Mendel's experiments give him of noticing linkage?. *Heredity*, 38, 253–257; doi:10.1038/hdy.
- Erikson, E. (1985). *El ciclo vital completado*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Erikson, E. (1993). *Infancia y Sociedad*. Barcelona, España: Hormé.
- Escobar, F., Acero, Á. R., & Pedreros, J. (2007). Homicida en sere intramuros. Reporte de caso. *Redalyc*, 178 – 183: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14290306>
- Eysenck, H. J. (1973) *La desigualdad del hombre*. Madrid: Alianza.

Febres, F. (1994). *La Infancia Y La Virginitad: Dos Vertientes Del Crimen. Explored.*

Obtenido el 14 de Octubre del 2012. Disponible en

<http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/la-infancia-y-la-virginidad-dos-vertientes-del-crimen-26963-26963.html>

Freud, S. (1905). *Tres ensayos de la teoría sexual y otras obras*. Buenos aires & Madrid: Amorrortu editores.

Freud, S., Strachey, J. & Freud, A. (1906-08). *Sigmund Freud, Obras Completas, IX*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores S.A.

Freud, S. (1911). “*Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Demencia paranoide) descrito autobiográficamente*”, Buenos Aires. Amorrortu,

Freud, S. (1914). *Introducción del narcisismo*. Buenos aires & Madrid: Amorrortu editores.

Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. en *Obras Completas, Tomo XIV*, Buenos aires & Madrid: Amorrortu editores

Freud, S. (1917). Conf. 26 *Teoría de la Libido y el narcisismo*. *Obras Completas*, Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1927). *El porvenir de una ilusión*. Madrid: Taurus

Freud, S. (1931). Tipos Libidinales. En S. Freud, *Obras Completas de Sigmund Freud - Volumen XXI* (págs. 216-222). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S., Strachey, J. & Freud, A. (1932-36). *Sigmund Freud, Obras Completas, XXII*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores S.A.

Freud, S. (1935). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Santiago de Chile: Prensas de Editorial Ercilla.

Freud, S. (1985). *Ensayos sobre sexualidad*. Madrid, España: Sarpe.

Freud, S. (1988). *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial

Freud, S. (2002). *El yo y el ello y otros escritos de metapsicología*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Garrido, V. (2006). *Los hijos tiranos: el síndrome del emperador*. Barcelona: Ariel.

Guadarrama, L., Escobar, A. & Zhang, L. (2006). Bases neuroquímicas y neuroanatómicas de la depresión (Monografía). Disponible en la base de datos de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Goethals, I., Audenaert, K., Jacobs, F., Van den Eynd, F., Bernagie, K., Kolindou, A., Vervae, M., Dierckx, R., & Van Heeringen, C. (2005). Brain Perfusion SPECT in impulsivity-related personality disorders. *Behavioural Brain Research*, 157, 187-195

Halgin, R. P., & Krauss, S. (2008). *Psicología de la Anormalidad: Perspectivas Clínicas en los trastornos psicológicos*. New York: McGraw-Hill. Pp -246

Hirvonen, J., van Erp, T. G., Huttunen, J., Aalto, S., Nagren, K., Huttunen, M., Lönnqvist, J., Kaprio, J., Hietala, J., & Cannon, T. D. (2005). Increased caudate dopamine D2 receptor availability as a genetic marker for schizophrenia. *Archives of General Psychiatry*, 62(4), 371 – 378

Historia viva (1994). *El Monstruo De Los Andes Cumplio Su Sentencia Y Salió*.

Obtenido el 4 de Noviembre de 2012. Disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=ML-5KiTC7ak> [Documental]

- Keppel, R. D., Weis, J. G., Brown, K. M., & Welch, K. (2005). The Jack the Ripper Murders: A Modus Operandi and Signature Analysis of the 1888–1891 Whitechapel Murders. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 2: 1-21
- Klein, M. (1926). Análisis infantil. *Journal Psychoanal.* 7:31-63.
- Klein, M. (1927a). Simposio sobre el análisis infantil. *Journal Psychoanal.*, 8:339-370.
- Klein M. (1927b). Tendencias Criminales en niños normales. En Klein, M., *Contribuciones al psicoanálisis*. Buenos Aires: Hormé,
- Klein, M. (1929). La Personificación en el Juego de los Niños. *Journal Psychoanal.*, 10:193-204.
- Klein M. (1934). Sobre la criminalidad. En Klein, M., *Contribuciones al psicoanálisis*. Buenos Aires: Hormé.
- Klein, M. (1934). Contribución al Simposium sobre el Crimen en una reunión de la Sección Médica de la Sociedad Psicológica Británica.
- Klein, M. (1945). El Complejo De Edipo A La Luz De Las Ansiedades. *Journal Psychoanal.*, 26:11-33.
- Klein, M. (1946). Notas Sobre Algunos Mecanismos Esquizoides. *Journal Psychoanal.*, 27:99-110.
- Klein, M. (1948). Sobre La Teoría De La Ansiedad Y La Culpa. *Journal Psychoanal.*, 29:113-123.
- Klein, M. (1960). Una Nota Sobre La Depresión En El Esquizofrénico. *Journal Psychoanal.* 41:509-511.
- Kolb, W. (2003). *Neuropsicología Humana*. (5th Ed). Madrid: Editorial Médica Panamericana

- Kohlberg, L. (1958) The development of modes of moral thinking and choice in the years 10 to 16. *Doctoral dissertation, University of Chicago*. Chicag: Illinois.
- Laytner, R. (2013) Worst Serial Killer Released. *Edit International*. Obtenido el 31 de Marzo de 2013. Disponible en: <http://editinternational.com/read.php?id=47ddb-d11af56e>
- Lohr, D. (2012). Pedro Lopez: The Monster of the Andes. Crimelibrary. Obtenido el 24 de mayo del 2013. Disponible en: http://www.trutv.com/library/crime/serial_killers/notorious/pedro_lopez/1.html
- Maier, H. (1974). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño : Erikson, Piaget y Sears*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores S.A.
- Marin, J. L., & Fernandez M. J. (2007). Tratamiento farmacológico de los trastornos de personalidad. *Clínica y Salud* [online], 18(3), 259-285 . Disponible en: <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742007000300002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1130-5274.
- Morton, R. J. & Hiltz, M. A. (2005). *Serial murder: Multi-disciplinary perspectives for investigators*. Obtenido de <http://www.fbi.gov/stats-services/publications/serial-murder/serial-murder-1#two>.
- Mendoza, M. (2010). *Asesinos en serie: Perfiles de la mente criminal*. Bogotá. Norma (pp- 17)
- Monestier, M. (2008). *Penas de muerte. Historia y técnicas de las ejecuciones capitales*, Ed. Diana, México, D. F.
- Oficina de Divulgación y Prensa Fiscalía General de la Nación Colombia. (s.f). Garavito. Obtenido el 15 de agosto de 2012. Disponible en: <http://www.fiscalia.gov.co/pag/divulga/InfEsp/Garavito.htm>

- Pitchot, W., Hansenne, M., & Ansseau, M.(2001). Role of dopamine in non-depressed patients with a history of suicide attempts. *Eur. Psychiatry, 16*(7), 424-427.
- Ponce, A. (2011). Asesino en serie (Serial Killer): Luis Alfredo Garavito Cubillos. *Criminalforense.com*. Obtenido el 12 de Marzo del 2013. Disponible en <http://criminalforense.com/wp-content/uploads/2011/12/Asesino-en-serie-Garavito-2.pdf>
- Rangel, D. (2012) Aun Sigue Vivo El Terrible Violador En Serie Nacido En Colombia Daniel Camargo. *Ecuador News*. Obtenido el 21 de Enero del 2013. Disponible en: <http://www.ecuadornews.com.ec/Desktop.aspx?Id=17&e=10591>
- Ressler, R. K. (2005). Asesinos en serie. Barcelona: Ariel. (pp-16).
- Revista Semana (2011) ¿Cuándo quedará libre Luis Alfredo Garavito? Obtenido el 10 de agosto del 2012. Disponible en:<http://www.semana.com/nacion/cuando-quedara-libre-luis-alfredo-garavito/156051-3.aspx>
- Rowe, R., Maughan, B., Worthman, C. M., Costello, E., & Angold, A. (2004). Testosterone, antisocial behavior, and social dominance in boys: pubertal development and biosocial interaction. *Biological Psychiatry, 55*(5), 546 – 552
- Silva, R. (s.f). Atracción por la vida y atracción por la muerte. En Silva, R. Las convicciones de Erich Fromm. *PsicologíaOnline*. Capítulo 31. Obtenido el 15 de Enero de 2012. Disponible en: <http://www.psicologia-online.com/monografias/convicciones-de-erich-fromm/por-una-sociedad-mejor.html>
- Sosa, A. (2010). La Mente del Asesino en Serie. *Synapsis, III*(1),16 – 22: <http://www.lamjol.info/index.php/SYNAP/article/view/434>
- Valencia, I. (2008). *Crónica de un asesino de niños*. Cali: Editorial Universidad Libre (Seccional Cali)
- Werner, P. (Director) & Mamet, L. (Guionista)(2010). *El monstruo de los cañaduzales*. [instinto asesino]. Argentina: Discovery Chanel,

